

LA “SECURITIZACION” DEL ESPACIO GEOPOLITICO “NEO-OTOMANO” DESDE TURQUIA

Gabriel Gutiérrez Ampuero

Magister en Estudios Internacionales Universidad de Santiago de Chile

Investigador Asociado Universidad Santiago de Chile – Instituto de Estudios Avanzados

Eje de Investigación: Relaciones Internacionales – Geopolítica y Seguridad Internacional.

Trabajo preparado para su presentación en el XI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política y la Asociación Chilena de Ciencia Política, Santiago, Chile, 21, 22 y 23 de julio 2022

La “Securitización” del espacio geopolítico “neo-otomano” desde Turquía y sus implicancias en la construcción/terminación de alianzas regionales e internacionales.

RESUMEN

La política neo-otomanista impulsada por el presidente turco Recep Taryip Erdogan, conocida desde el partido AKP como doctrina de profundidad estratégica, implica la expansión militar como de influencias políticas y culturales hacia los otrora territorios del Imperio Otomano, también aparece la concepción estratégica de “mavi vatan” (patria azul) que involucra el control de Turquía sobre los tres mares que lo rodean y sus recursos geoestratégicos. Desde el gobierno turco, por lo tanto se configura un espacio geopolítico considerándolo necesariamente bajo la órbita de su influencia, el cual debe ser necesariamente “securitizado”, esto quiere decir que no solo existe una “ocupación” militar del espacio neo-otomano, asimismo impregnarle una construcción de narrativa histórica, contextualización social y política, además de la creación de percepción de una amenaza exterior, todo esto dirigido tanto hacia los habitantes turcos como a los de los países que se les considera parte del espacio neo-otomano. Para realizar este análisis se abordará desde una perspectiva neo-realista de las relaciones internacionales complementándose con la teoría de complejo de seguridad regional de Buzan y Waever, para poder entender cómo se van configurando/desfigurando las alianzas regionales (en los ejes Saudí, Iraní y otros), así como las coaliciones internacionales asociadas a las grandes potencias mundiales: Rusia que aplica la doctrina Primakov/Lavrov, China en base a los preceptos del consenso de Beijing y Estados Unidos proyectándose en función de la hegemonía militar de la OTAN.

PALABRAS CLAVES

Neo Otomanismo, Mavi Vatan, Recep Taryip Erdogan, Turquía, Geopolítica, Seguridad Internacional, Securitización

ABSTRACT

The Neo-Ottomanist policy promoted by Turkish president Recep Taryip Erdogan, known from the AKP Party as the doctrine of strategic depth, implies the military expansion as well as political and cultural influences towards the former territories of the Ottoman Empire. The strategic conception of "Mavi Vatan" (blue homeland) also appears, which involves Turkey's control over the three seas that surround it and its geostrategic resources. From the Turkish government, therefore, a geopolitical space is configured, considering it necessarily under the orbit of its influence, which must necessarily be "securitized" also impregnate it with a construction of historical narrative, social and political contextualization, in addition to the creation of a perception of an external threat, all this directed both towards the Turkish population and those of the countries that are considered part of the neo-Ottoman space. To carry out this analysis, it will be approached from a neo-realistic perspective of international relations, complementing it with the theory of regional security complex of Buzan and Waever, in order to understand how regional alliances are being configured / disfigured (in the Saudi, Iranian and other axes), as well as the international coalitions associated with the great world powers: Russia, which applies the Primakov / Lavrov doctrine, China with its economic might and the United States projecting itself based on the military hegemony of NATO.

KEY WORDS

Neo-Ottomanism, Mavi Vatan, Recep Taryip Erdogan, Turkey, Geopolitics, International Security, Securitization

1. Introducción

En los últimos once años la política exterior turca del gobierno de Recep Taryip Erdogan y su partido AKP, han dado un giro desde sus concepciones originales que implicaban tanto un fuerte acercamiento a EEUU, la Unión Europea e Israel, así como una política de “cero problemas con sus vecinos” que fue llevado a cabo durante el periodo 2002-2010, este cambio propicio una diplomacia externa más agresiva y el (re) surgimiento del neo-otomanismo como un principio rector internacional lo que conlleva la expansión militar en la medida que aparezca la oportunidad política de realizarlo, así como llevar influencias económicas, ideológicas, políticas, culturales, religiosas y sociales desde Turquía hacia los otrora territorios del Imperio Otomano e incluso regiones adyacentes a su circunscripción histórica.

La implementación del neo-otomanismo no solo se expresa en las formas de intervencionismo militar, ayuda económica o influjos culturales, existe detrás de esta doctrina política la construcción de una narrativa histórica, contextualización social y política, la que involucra necesariamente la creación de percepción de múltiples amenazas exteriores, por ende peligros a la seguridad nacional, expresadas en un supuesto sentimiento anti-turco, dirigiéndose desde el gobierno de Turquía al “pueblo turco”, así como a las poblaciones consideradas “aliadas” precarizadas o amenazadas (musulmanes, turcomanos, árabes, etc.) que se encuentran en este “espacio geográfico” configurado como neo-otomano, desde el imaginario gobernante impuesto de Ankara.

El territorio considerado neo-otomano, necesita según lo expresado por el gobierno turco ser “securitizado” lo que quiere decir que a través desde el discurso, o actos del habla, se consigna la percepción de una amenaza o varias de ella, las cuales deben ser combatidas o neutralizadas, para proteger no solo al pueblo turco sino también a las poblaciones vulnerables (y aliadas) que se encuentran a merced de los enemigos dentro del “espacio vital turco” o del “neo-otomano”, dígase; sionismo (especialmente el revisionista), (neo) colonialismo e imperialismo occidental, en menor grado el nacionalismo árabe secular (Baazismo o Nasserismo como ejemplos), o la mayoría de las monarquías del golfo, así como otros que no responden a un Estado nación o identidad transnacional necesariamente, como el Gülenismo del movimiento Hizmet, FETO para el gobierno turco, el fundamentalismo islámico, expresado en ISIS y Al-Qaeda, la izquierda insurreccional marxista dentro y fuera de Turquía, expresada en movimientos como el DHKP-C o la Resistencia Siria (que clama la recuperación de los territorios de Hatay y en Siria) entre otros. Finalmente aparece la amenaza clásica existencial del Estado Turco, denominado “terrorismo kurdo” liderado por el PKK y aliados, que se expande y ramifica en medio oriente (Siria especialmente) a través del PYD y del Apoismo mejor conocido desde el pueblo kurdo y sus aliados como confederalismo democrático. Especial atención requiere esta, para evitar no solo la expansión militar kurda, sino de las ideas que conlleva el confederalismo democrático en Rojava (Kurdistán en Siria) más allá de sus fronteras, sea en la misma Turquía y en el medio oriente.

Consecuentemente la justificación de la expansión multidimensional turca neo-otomana, donde Turquía actúa como el agente securitizador se evidencia bajo la constante amenaza tanto a sus fronteras como a los gobiernos aliados que están dentro del “espacio neo-otomano” quienes son una audiencia para el gobierno turco y con tal de frenar las amenazas existenciales potencialmente dañinas y proteger a las poblaciones precarizadas que actúan como objetos de referencia, estos gobiernos necesitan seguir los lineamientos de la política exterior turca, a la vez que se impregnan de su discurso o relato ideológico y narrativa histórica, que pueden o no terminar asumiendo como propia. El relato histórico-político neo-otomano cobrara fuerza en la medida que las audiencias a las que se dirige, puedan percibir las mismas amenazas que el gobierno de Turquía y a la vez poder compartir los mismos intereses.

Aunque el neo-otomanismo se presente en su forma más inocua como la mera intensificación de relaciones diplomáticas y mayor activismo político desde Turquía en los antiguos territorios pertenecientes al imperio otomano y adyacentes, el gobierno turco de Erdogan que impulsa el neo-otomanismo tiene una construcción de espacio geopolítico, considerando a los países que pertenecieron al imperio otomano o sean aliados o adversarios bajo su órbita de influencia directa, este neo-otomanismo también se alimenta de conceptos que fortalecen su posición geopolítica: el Mavi Vatan (patria azul) y Enerji Güvenliği¹ (seguridad energética), el primer concepto busca el control turco sobre sus tres mares adyacentes (egeo, negro y mediterráneo oriental) y se proyecta según la doctrina de profundidad estratégica, hacia el control de “PentalAsia” como una de las zonas estratégicas marítimas de mayor importancia en el espacio tricontinental (Martin, 2008), y “HeptalAsia” (Ampuero, 2020), ambas asociadas al nuevo pivote global (Brzezinski, 2003) donde están; el golfo pérsico, mar rojo, mediterráneo oriental, mar negro, mar caspio se añaden el golfo de adén y el mar arábigo, cuya expansión geo-estratégica compite con el llamado “collar de perlas de China” y el segundo busca consolidar a Turquía como centro energético y corredor euroasiático, colocándose a futuro como competidor directo de Rusia de las rutas energéticas (oleo-gaseo ductos) de hidrocarburos entre Asia y Europa, además de poder controlar las rutas marítimas del comercio exterior, ejes de la geopolítica neo-otomana. La configuración geopolítica del espacio neo-otomano es necesaria abordarla desde la teoría de los complejos regionales de la escuela de Copenhague (Buzan, 1983) (Buzan, Wæver, & De Wilde, 1998) (Buzan & Wæver, 2003) entendiendo que existe un discurso securitizador y construido en función de un relato multidimensional de la política interior y exterior turca, concibiendo que existe un primer momento neo-otomanista donde su influencia en política exterior, era económica y cultural, por sobre el acervo militar expansionista posterior que le otorga Erdogan.

¹ No existe unanimidad frente al termino ya que se usan diversos conceptos (centro energético, corredor-centro energético, patria energética, etc) frente a la estrategia del gobierno turco al respecto, por ende, se determinó el de seguridad energética, ya que es el primer principio rector de la estrategia energética del gobierno de Turquía.

Por lo tanto es menester explicar su estrategia geopolítica agresiva a través de la posición de cambio de Turquía que pasa de ser un Estado “Insulator” (aislante) o contenedor, que mantenía estable los patrones de seguridad regional de amistad o enemistad, y que pese a su posicionamiento estratégico como Estado, no alteraba el orden del complejo regional, y se posicionaba al margen de los tres grandes complejos de seguridad que lo rodeaban, Europeo, Post-Soviético y Gran Oriente Medio, aunque en este último disputaba la hegemonía regional del sub-complejo del Levante, donde culminara siendo líder regional. Configurar un espacio geopolítico neo-otomano implica no solo ser una potencia regional, sino una estrategia de reclamación histórica, irredentismo imperial y de ampliación de las esferas de influencia.

La situación de Turquía y su giro en política exterior, produce cambios en los complejos de seguridad regional, transformando internamente el complejo de gran Oriente Medio y externamente sub-complejos como los Balcanes, Cáucaso, Magreb, entre otros, el punto de inflexión es su intervención (indirecta primero) en la guerra civil Siria (2011), y abarca todo un proceso de posicionamiento en el espacio geopolítico neo-otomano, estableciendo nuevos límites artificiales desde Ankara, interviniendo militarmente en países vecinos (Siria e Irak) polarizando su rol de potencia regional, aprovechando la estructura “anárquica” (anómica) de la región dada su alta conflictividad, y la securitización en la construcción social del poder, con hechos como el fallido golpe de Estado de 2016, radicalizando las dinámicas de amistad-enemistad regionales, proceso que va in-crescendo durante la década y llega hasta tiempos recientes reflejado por ejemplo en el apoyo militar turco a Azerbaiyán contra Armenia en la guerra de Nagorno-Karabaj (2020). En 2021 la política exterior neo-otomanista se retrae debido a la crisis económica producto de la devaluación de la lira turca, una fuerte inflación, la dificultad de sostener una economía de guerra permanente, y desde el punto de vista militar, pese a no sufrir grandes reveses, tuvo que retirarse de la misión militar de ISAF en Afganistán (regreso de los Talibanes) y renunciar a la construcción de una base militar en Sudan (gobierno anti-Hermanos Musulmanes) sin embargo, pese a todas estas dificultades el neo-otomanismo no vislumbra aun fecha de caducidad próxima.

Todo lo anterior, conlleva a un reposicionamiento, configurando y desfigurando las clásicas alianzas regionales, que se mantuvieron tras la caída de la URSS (1991) hasta la guerra civil Siria (2011), esto no solo por el accionar de Turquía, sino el debilitamiento de EEUU como superpoder o hegemón global, pese a mantener a Turquía como miembro de la OTAN, y a Israel como principal aliado de la región, la entrada de Rusia como jugador clave en Oriente Medio en Siria y Libia fundamentalmente, y expandiéndose desde la guerra de Georgia desde 2008 en adelante, cruzando por la anexión de Crimea, la guerra del Donbass y finalizando la invasión a Ucrania en Febrero de 2022, en vistas de contener el avance de la OTAN, reposicionado a Rusia en su zona de influencia y como un neo-imperialismo, colocando a Turquía en una posición compleja frente a Rusia, quien contiene la expansión del mismo proyecto neo-otomano hacia el complejo post-

soviético (pese a su instalación en Nagorno-Karabaj) y en menor medida frena sus políticas expansionistas hacia medio oriente.

Paralelamente en el complejo de seguridad regional en el gran oriente medio, la guerra fría entre Iran y Arabia Saudí, el debilitamiento de los nacionalismos árabes históricos, las consecuencias de la primavera árabe, la revolución confederalista democrática en Rojava (Kurdistán en Siria), los conflictos al interior de las monarquías del golfo y su política exterior confrontadas entre sí en determinados momentos (principalmente con Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Arabia Saudita).

Por lo tanto el artículo se dividirá en cuatro partes primero se explican los conceptos de securitización y la teoría de los complejos regionales, que están estrictamente ligados a la escuela de Copenhague, en segundo lugar se explica que es el Neo-Otomanismo y como este se apoya en los conceptos de Patria Azul (Mavi Vatan) y Seguridad Energética (Enerji Güvenliği) como ejes de seguridad, consecuentemente explicaremos como se configura el “espacio geopolítico” neo-otomano, en tercer lugar se explicara como Turquía realiza la securitización del espacio neo-otomano y como esto afecta a la posición de Turquía en la teoría de los complejos regionales, para en cuarto lugar a raíz del proceso de securitización del espacio neo-otomano, se pueden ir configurando/desfigurando las alianzas regionales en el gran medio oriente (Israel, Irán, Arabia Saudí, Egipto, EAU, entre otros)

2.- Las Teorías de seguridad internacional desde la Escuela de Copenhague

2.1.- La Teoría de la Securitización en las relaciones internacionales

Los estudios de seguridad internacional han sufrido un giro de re-significación conceptual en las últimas décadas (desde 1980 en adelante) además de un vuelco epistemológico, esto se visualiza primero en la ampliación de los mismos estudios y por ende de la misma agenda internacional, más allá de la exclusividad histórica de la concepción estado-céntrica de la seguridad y su asociación fundamentalmente al campo militar, (William, 2004) contrario o complementado a esto, la pluralidad de nuevos actores influyentes en las relaciones internacionales, sumando los estudios y nociones asociados a los paradigmas post-positivistas/reflectivistas, partiendo desde el constructivismo así como también: la teoría crítica, post-estructuralismo, feminismo, ecologismo y post-colonialismo, en las relaciones internacionales entre otras corrientes, los cuales han permitido un enfoque más amplio y crítico, que no solo desafía las concepciones clásicas de seguridad, sino que pretende demostrar que los asuntos de seguridad son socialmente (y discursivamente) contruidos. (Battaleme, 2013) (Buzan, Waever, & De Wilde, 1998) Esta re-significación en los estudios de la seguridad internacional lleva al nacimiento de la corriente de los estudios críticos de seguridad (ECS) la que postula “Que la construcción social de la seguridad, la naturaleza retórica y

discursiva de la amenaza es examinada y criticada. Los ECS consideran no solo la amenaza como construcción sino también los objetos que constituyen a la seguridad” (Battaleme, 2013, pág. 155).

La Escuela de Copenhague está enmarcada dentro de la corriente de los ECS, sin embargo, goza de un desarrollo propio, ya que plantea que: “uno de los principales problemas al abordar la seguridad (...) consiste en determinar la referencia del mismo concepto, esto es el objeto referente de la seguridad. Por ello y para abordar con mayor rigurosidad el concepto se hace indispensable decir que es lo que designamos cuando invocamos a la seguridad y a que cosas hacemos mención”. (Orozco Restrepo, 2006, pág. 145) Por lo tanto, la misión primordial de la escuela de Copenhague es más que tener una definición precisa de lo que es seguridad, esta apunta a entender cuál es el objeto/sujeto que se le asignará a “la acción de seguridad” mediante un proceso de acto y habla, la razón por que será “securitizado”. El motivo por el cual se invocará la seguridad, es en función de las premisas que generan preocupación a un determinado actor en un específico momento. (Mutimer, 2007) E implícitamente sobre un espacio geopolítico determinado, que se delimita discursivamente. Por lo tanto, la invocación a la “acción de seguridad” es un acto que se construye espacialmente, generando amigos y enemigos. (Demurtas, 2019)

Entonces se ha transformado la noción de seguridad, esta no se define únicamente por un acto de supervivencia estatal, de dominio militar o por la estabilidad de las instituciones supranacionales o de los mercados internacionales, la seguridad independientemente del agente o su posición, existe en función no necesariamente de su materialidad, sino de la creación de su percepción como tal, por lo tanto la seguridad se vuelve un problema cuando es construida discursivamente, esta no está predeterminada, sino que es un proceso de construcción de actos, pero eminentemente de palabras, o específicamente un speech act (acto del habla) (Buzan, Waever, & De Wilde, 1998)

La noción de seguridad entonces: “Parte de la premisa de que el lenguaje no es neutro, y al hablar de seguridad e identificar una amenaza no solo enunciamos un mensaje (acto locutivo), sino que también existe una intencionalidad concreta (acto ilocutivo), y se produce una serie de consecuencias en el receptor del mensaje (acto perlocutivo). Vemos de este modo el carácter performativo del lenguaje, que en el caso de la securitización tiene especial relevancia ya que se vincula con dimensiones especialmente sensibles para los seres humanos como son el miedo, la supervivencia y el deseo de vivir libres de amenazas” (Verdes-Montenegro Escanez, 2015, pág. 117)

Por lo tanto lo que hace el “acto de habla” es securitizar un asunto específico, ya que lo que realiza el acto discursivo es construir una amenaza particular o múltiples de ellas (previamente planificadas), el discurso parte desde un objetivo específico, neutralizar la amenaza y otorgarle el carácter de emergencia, entendiendo que si esta no se atiende, no solo fallara el agente, sino que

se producirá un daño permanente al objeto referente amenazado (Buzan, Waever, & De Wilde, 1998) (Gimenez Cerioli & Da Silva, 2016)

Al existir la amenaza construida discursivamente esta no puede ser legitimada, solo porque el “agente securitizador” que presenta la “amenaza existencial” lo sostiene, es necesario que una audiencia especifica (y ojalá mayoritaria) acepte este discurso sobre la amenaza, quienes son el objeto de referencia, de quien crea este peligro inminente, la audiencia no solo legitima la amenaza, también acepta medidas o poderes excepcionales para acabar con ella. (Buzan, Waever, & De Wilde, 1998) En el caso específico de que sea un Estado el “agente securitizador” este transfiere una problemática de la política pública y de la burocracia estatal a la esfera de la excepcionalidad política, en términos schmittianos traduciéndolo a el Estado de excepción y la noción de amigo-enemigo como esencia de lo político para la construcción de la seguridad, despreciando leyes o valores específicos con tal de salvaguardar el orden. (Buzan & Hansen, 2009) (Williams, 2003)

El objeto referente de la amenaza está estrechamente relacionado con la audiencia, aunque técnicamente no son lo mismo, un objeto referente no puede constituirse sin una audiencia especifica y esta debe percibir al objeto amenazado existencialmente, los objetos referentes del proceso de securitización, se presentarán como objetos cuya supervivencia es legítima y necesaria. (Buzan, Waever, & De Wilde, 1998) Sus respectivas amenazas se construirán desde diferentes ópticas o sectores: en el caso de la seguridad militar, es el Estado y las instituciones políticas, (su propio estatus también) la seguridad política se constituye a través de la constitucionalidad, la soberanía nacional y en algunas ocasiones la ideología de Estado, en el caso de la seguridad societal, elementos como la identidad nacional, la religión, la tradición cultural, el idioma, generalmente los elementos constitutivos de nación aparecen como amenazados, y la migración se utiliza como amenaza existencial en estos casos (Orozco Restrepo, 2006)

Para la teoría de la securitización la relevancia está en señalar y debatir sobre quien o quienes poseen la capacidad de securitizar un asunto (el agente), sobre que asuntos securitizar (amenazas existenciales) para quien y como (objetos de referencia), cuáles son las condiciones que permiten el éxito de la securitización, (el por qué) así como las consecuencias del proceso de securitización y su consecuente éxito o fracaso, de ser exitoso la securitización logra su objetivo y la “audiencia” como objeto de referencia se hace parte de los objetivos del “agente” si el proceso securitizador fracasa, este último se expresa en des-securitización, que implica volver a las políticas públicas tradicionales perdiendo la excepcionalidad o por el contrario “si la capacidad de securitización” se consolida y “la realidad construida” se convirtió en aparente “realidad social objetiva” o “realidad material” cambiando el escenario de seguridad. (Battaleme, 2013) (Nielsen, 2019)

2.2 Teoría de los complejos regionales

Esta teoría tiene sus orígenes a principios de los años 80 (1983 específicamente con la obra *Peoples, States and Fear* de Barry Buzan), en el contexto de guerra fría, término de la descolonización y tras la crisis del petróleo, (que origina la OPEP) y la incipiente formación hasta ese momento de organizaciones supranacionales, que buscaban la cooperación económica y la integración regional (OSCE OUA ALADI ASEAN entre otras), intertanto comenzaba el debate teórico de los neorrealistas y neoliberales en las relaciones internacionales. Los subsistemas regionales estaban infravalorados por el contexto de enfrentamiento de guerra fría que despreciaba las instancias de interacción regional y las sometía al sistema bipolar con sus dinámicas de seguridad militar y estructura anárquica de las relaciones internacionales, que impedían la cooperación y simplificaban las relaciones de interdependencia o enemistad regional.

La propuesta original de Buzan define a “Un complejo de seguridad como un grupo de estados cuyas preocupaciones primarias de seguridad están estrechamente vinculadas entre sí ya que sus valores nacionales no pueden ser considerados de manera realista aparte uno del otro”. (Buzan, 1983, pág. 106), esta concepción original en medio de la guerra fría tendrá sus respectivas actualizaciones una vez terminado el conflicto de las superpotencias, agregando a los actores no estatales a la definición y la teoría de la securitización, aunque la matriz del concepto se mantiene: “Los complejos de seguridad son conjuntos de unidades, cuyos mayores procesos de securitización, desecuritización o ambos están tan enlazados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos unos aparte de otros” (Buzan, Wæver, & De Wilde, 1998)

La teoría del complejo de seguridad regional (de ahora en adelante TCSR y CSR) responde a que los valores e intereses nacionales de seguridad pueden coincidir o antagonizar formando patrones de alianza o aislamiento, amistad o animadversión, cooperación o conflicto, entre los diferentes actores involucrados, ya sean los actores Estados o de otra índole. “Los CSR se forman desde la interacción entre la estructura anárquica de supervivencia que deriva en el equilibrio de poder y la presión cooperativa relacionada con la proximidad geográfica” (Buzan & Wæver, 2003, pág. 45)

La TCSR antes de precisar el funcionamiento específico de los CSR, considera necesario para la perspectiva regionalista, definir los ámbitos de análisis: local (estatal-nacional), regional, interregional y global. Estos mismos son penetrados por tres tipos de poderes: El Superpoder que

sería el equivalente al hegemon, con la capacidad de securitizar en todas las regiones y en todas las áreas de securitización, con un poderío militar y económico superior al de los poderes globales, deben ser percibidos como amenazas para sus competidores y adversarios, así como garantes e intervinientes legítimos en los CSR. Su legitimidad como superpotencia depende del éxito de los diferentes CSR de aceptar sus valores o imposiciones (Otalvaro, 2004) (EEUU sería el superpoder según Buzan y Waever a principios del siglo XXI)

El Poder Global es el que compite directamente al superpoder para llegar a serlo en corto o mediano plazo, también puede securitizar en todas las regiones no así en todas las áreas, logran impacto interregional calculan su impacto presente y energía potencial futura. (China, Rusia, Japón, la Unión Europea [Francia, Alemania e Italia] y Reino Unido) Los Poderes Regionales aquellos que definen la polaridad de su CSR o sus capacidades de acción están en securitizar su región, pero limitados a obtener un alcance global, los poderes superiores responden a ellos en función de su influencia y capacidad para securitizar a través de ellos, para llegar a ser poder global deben poder securitizar más allá de su región y legitimarse valóricamente más allá de su CSR (Sudáfrica, Irán, Arabia Saudita, Vietnam, Australia, Indonesia, Corea del Sur) con capacidad de ser poder global (India, Brasil y Turquía) (Buzan & Wæver, 2003) (Pomeraniec & San Martin, 2017)

Los super-complejos son conjuntos de CSR dentro del cual la presencia de uno o más grandes poderes genera alta conflictividad, asimismo niveles consistentes de seguridad interregional dinámica. (Buzan & Wæver, 2003) Por ejemplo, en el supercomplejo asiático conviven China, Japón e India, con Vietnam, Taiwán, ambas Coreas, el bloque de países del ASEAN e inclusive Australia. Los sub-complejos tienen la misma esencia que un CSR pero se diferencian como una sub-unidad dentro de un CSR, presentando patrones de interdependencia de seguridad, no solo es una diferencia geográfica, lo es también de propensión de intereses y de número alto de Estados que interactúan (Ejemplo Medio Oriente es un CSR pero tiene tres sub-complejos: Levante, Golfo Pérsico y Magreb además de dos Estados "Insulator" o aislantes Turquía hasta 2011 y Afganistán) Un Insulator (Aislante) es un Estado que separa dos o más CSR o sub-complejos geográfica y políticamente, enfrenta situaciones complicadas con los CSR que lo rodean, de amenaza más que alianza, pero dada sus características únicas, no pertenece al complejo, no porque no interactúe con él, sino porque no son como Estados lo suficientemente fuertes y activos para solucionar los problemas de los CSR, o en caso contrario aislarse de la conflictividad propia del CSR y esta característica conlleva a dinámicas de seguridad únicas excluyentes a los CSR. (Kohei, 2017) (Barrinha, 2014)

La dinámica amigo-enemigo dentro de las CSR estará determinado por los "niveles de anarquía internacional" existentes, lo que permite la creación de una tipología de CSR, este se basará en la concepción constructivista de anarquía, esto quiere decir "lo que los Estados han construido de

ella”, y no inherente al sistema internacional (Wendt, 2005), dentro de este marco, existen tres estructuras de CSR anárquicas posibles que definirán el rol de los actores del CSR y el sistema global: 1) Formaciones Conflictivas - Modelo Hobbesiano, donde los jugadores (Estados y otros actores) actúan por coerción exterior o ellos la infringen hacia otros, prima la rivalidad, temor e intimidación 2) Regímenes de Seguridad – Modelo Lockeano donde prima la racionalidad instrumental y las dinámicas se establecen en términos costo-beneficio (la más utilizada), aun así existe la percepción de amenaza mutua aunque se buscan los acuerdos para restringir la coacción y minimizar el dilema de seguridad entre los jugadores y finalmente aparecen las CSR que logran la estabilidad interna:

3) Comunidades de Seguridad - Modelo Kantiano: tendiente a la cooperación y paz dentro de las dinámicas, anulación del uso de la fuerza, que busca la legitimidad de las acciones en imperativos éticos (sobre ejes bien/mal o correcto/incorrecto) (Wendt A. , 1999) este modelo de seguridad posee una inspiración reconocida del concepto de comunidades de seguridad de Karl Deutsch (Deutsch, 1969) que complementan Adler y Barnett ambos señalan que: “una comunidad de seguridad pluralista es una región transnacional, compuesta por Estados soberanos cuya población mantiene expectativas sólidas de un cambio pacífico.” (Adler & Barnett, 1998, pág. 30)

Los CSR pueden seguir diferentes desarrollos, modificando su estructura interna, un CSR posee la tendencia a la estabilidad, aun así, su evolución es posible y ocurre mediante tres vías: 1) Mantenimiento (Status Quo): Sin modificaciones sustanciales en la estructura del complejo, modificaciones menores ocurren, pero estas no alteran las fronteras. 2) Transformación interna: Ocurren cambios significativos en las fronteras del CSR, por vía cooperación la direccionalidad puede afectar la anarquía (o anomia) interna del CSR con procesos de integración o conflicto cuando la polaridad del CSR se ve afectada, como en caso de guerras o desintegraciones, 3) Transformación externa cuando ocurren alteraciones considerables en las fronteras externas de los CSR, lo que implica, ampliación o surgimiento de nuevos complejos, o como contrapartida subdivisión del complejo o asimilación de otros complejos y países. (Otalvaro, 2004) (Buzan & Wæver, 2003) (Sico Marcano & Chacón Maldonado, 2004)

La tipología de los CSR se define por tres elementos en las diversas estructuras y evolución de las dinámicas de seguridad, la existencia o no de poderes globales o regionales, los niveles de conflictividad y la posibilidad de integración o fragmentación regional. 1) CSR Estándares: Los poderes regionales determinan la pauta del complejo o la misma está en constante disputa, las principales preocupaciones son político-militares en seguridad, las relaciones de poder varían entonces desde el unipolarismo hasta el multipolarismo con conflictividad permanente. 2) CSR Centradas: La existencia de un poder global con capacidad de dominación regional (los poderes regionales pueden amenazar esta centralidad) o el acuerdo de varios poderes regionales, ambas opciones centralizan el poder. La integración es posible por medio de instituciones, más que por la

imposición de un poder único, este CSR se inscribe en las comunidades de seguridad, la conflictividad es minimizada, adquiriendo instituciones fuertes que lo legitiman frente a la comunidad internacional. 3) CSR Grandes Poderes: Son regiones donde coexisten dos más poderes globales, la conflictividad es alta, pero tiende a equilibrarse, este equilibrio permite la no destrucción del CSR y tiende a la integración regional, las dinámicas de seguridad internacional de estos CSR afectan a los procesos globales, estos CSR y sus potencias tienden a involucrarse en otras CSR y sus dinámicas de seguridad, produciendo conflictividad interregional más que intrarregional en materias de seguridad. (Buzan & Wæver, 2003)

1. El Neo-Otomanismo y la configuración del espacio geopolítico neo-otomano.

3.1.- Origen histórico, antecedentes y conceptualización temprana del neo-otomanismo: Otomanismo, Kemalismo y Otomanalgia.

La república de Turquía había sido fundada en 1923 tras una cruenta guerra de liberación nacional, donde el movimiento nacionalista turco luchó contra la ocupación extranjera, de las principales potencias aliadas ganadoras de la primera guerra mundial: los imperios Frances y Británico, además contra los reinos de Grecia e Italia y la efímera república de Armenia, pero además se combatió contra aquellos que buscaban la continuación del Sultanato, el cual había aceptado las imposiciones del Tratado de Sevres y la partición de los territorios otomanos en 1920. El movimiento de Kuva-yi İnzibatiye, también conocidos como el ejército del Califato, eran el último resabio del imperio Otomano, los cuales sufrieron una aplastante derrota por las fuerzas nacionalistas y republicanas de Mustafa Kemal Atatürk, terminaba con el agónico Imperio Otomano oficialmente en 1922, se establecía el fin del Califato desde los tiempos de Mahoma y la expulsión del Sultán Mehmed VI, (reemplazado temporalmente por Abduljimed II) se abolían todas las costumbres políticas-militares otomanas y se consignaba la firma del tratado de Laussane que establece las fronteras turcas modernas, no solo moría el otomanismo como imperio también su ideología. (Özoğlu, 2011)

El Kemalismo tras la muerte de Atatürk sería la ideología oficial de la República de Turquía, la ideología kemalista expresada en sus símbolos de seis flechas lo siguiente: 1.- Republicanismo como anti-monarquismo expresado en el sultanato otomano, 2.- Populismo Cívico exaltando al pueblo turco manifestado como soberanismo frente al islamismo, tribalismo y la autocracia-teocracia otomana lo que implicaba poner fin a las madrasas separando educación religiosa y supervisando los institutos islámicos (mediante la Diyanet: oficina de asuntos religiosos) por ende la educación post-otomana se transformó en un sistema controlado por el Estado, 3.- Laicismo separación de Estado y religión, código civil (inspirado en el suizo) contra la sharia y el mejlle otomano: código especial mezclando legislación otomana y la sharia, reformismo entendido como modernidad

occidental y nueva institucionalidad contra las organizaciones tradicionales otomanas, 4.- Nacionalismo expresado en una sola nación de pueblo turco contra las ideas otomanas de imperio plurinacional ejemplificadas en el Millet y el Tanzimat: reforma legal y religiosa, reorganización territorial y de justicia en la última etapa del imperio otomano. (de1789 a 1908) (Şahinler, 1999).

Otros principios como el Estatismo desarrollista e industrialista contra la economía agraria-fiscalista y atrasada basada en la excesiva recaudación de impuestos, predominante en la era Otomana. (Aydın, 2005) y además el Kemalismo consigna culturalmente el 6.- Revolucionismo: remplazo de las instituciones y costumbres otomanas consideradas atrasadas, sometidas al islamismo o tradicionalismo otomano (influenciado por los persas) y contra el progreso económico-social, adoptando estructuras europeas y occidentales, que deben ser combinadas con la cultura y patrones sociales turcos, que difiere de lo otomano, que evocaba a una tradición elitista y dinástica, la influencia de la cultura persa tanto en la burocracia imperial y elite otomana, se contrariaba con la plebe turca, se necesitaba una revolución social y un jacobinismo cultural para crear una nueva nación turca: resultante de la combinación de valores compartidos históricos de la nación turca, con voluntad de compartir un futuro con lo mejor de los valores occidentales.

Las reformas impulsadas por Atatürk, construyeron un nuevo nacionalismo, la nación turca es occidental, laica, anatólica y de origen diferente a los otros pueblos turquicos, desde los teóricos históricos del kemalismo sostenían que el origen del pueblo turco es hitita como arrio-caucásico y no huno, mongol o manchú que son las tesis más aceptadas. El nacionalismo turco es contrario al pan-turquismo y turanismo, como la unión de los pueblos turquicos asiáticos, se comprende al pueblo turco con una historia diferente, civilizado y desarrollado, el kemalismo no negaba la existencia de los otros pueblos turcos, pero desestimaba a los considerados "turcos foráneos". (Landau, 1995)

El pan-turquismo de la mano con el pan-islamismo, así como el pan-turanismo, la unión de pueblos con lenguas de origen uralicos y altaicos (las lenguas turquicas son un sub-grupo altaico) quedaron como resabios de la última etapa del imperio otomano, que el kemalismo extirpo en la era unipartidista turca, debido no solo a su occidentalización, sino por que contrariaba el relato kemalista de la reconstrucción de la historia del pueblo turco y en especial su raigambre de origen a la región de Anatolia y no a Asia Central. (Derebian, 1999) En otra arista, el relato panturquista-turanista asiático colisionaba geopolíticamente con la URSS y con otras potencias (en decadencia hasta entonces pero que luego resurgiran) como Persia y China, La razón más que etno-lingüística de esta unidad era profundamente geopolítica, la mayoría de estos pueblos estaban sometidos a los imperios de Rusia, Prusia-Alemania, Persia y China en el siglo XIX, además de contrarrestar las ideologías paneslavistas, pangermanistas y paniránias.

Finalmente el principio rector kemalista de la política exterior se resumía en la siguiente frase : "Paz en la patria y paz en el mundo", el kemalismo profundiza la diplomacia y la no intervención,

contra el imperialismo, es fundamental entender en este principio dos elementos, la republica de Turquía renunciara para siempre a los dominios otomanos, renuncia al expansionismo, el imperio, y la diplomacia significa la resolucion de los conflictos debe ser por esta via y como instancia primordial. La ideologia de Ataturk, no es militarmente expansionista, sin embargo plantea en forma defensiva la guerra, como defensa del pueblo turco (no el turquico o turcomano) tanto en el territorio de la republica de Turquía, como minorias turcas en el exterior. (Bozdaglioglu, 2005)

La creación de la unidad política y social de la nacion en base a la territorialidad e historia, moralidad y legalidad, contra los "individualismos" nacionalistas: esto refiere a que los kurdos, circasianos o lazis (entre muchos otras naciones) pese a su etnicidad o linguistica diversa de estos grupos, esto no los define como nacion, por lo que se advierte que sus valores, historia, moralidad y vision de futuro (adoptar la lengua turca por ejemplo) son turcas, y no se les debe permitir seguir con sus propias tradiciones, autonomias e incluso una negacion de su propia cultura, de esta forma se asimilaba a estas naciones a la nacion turca, como turcos diversos. (de las montañas, del caucaso, del mar negro) negando su derecho a autodeterminación, por la indivisibilidad del territorio y el pueblo, en el espacio geografico turco, fundado en base a la republica de Turquía. (Mango, 1999)

El imperio otomano en su ultima etapa sostenia la existencia de estos pueblos, asi como las diversas religiones en base al sistema de Millet, que eran tribunales de justicia para las diferentes comunidades religiosas de la "gente del libro" (ortodoxos, judios, siriacos, armenios, catolicos y musulmanes) en la epoca otomana tardia se transformaron en codigos legales para grupos minoritarios etnolinguisticos, el kemalismo como buen destructor de cualquier legado otomano, veia esta plurinacionalidad y pluri-religiosidad como un peligro para el futuro de la nacion turca, esto explica el secularismo pero ademas la imposibilidad del cualquier tipo de reconocimiento plurinacional. (Hakan Yavuz M. , 2020) citando a Atatürk en funcion de la unicidad del pueblo turco con el Estado : "El Estado turco es un todo indivisible que comprende su territorio y su pueblo, que se define como la "unidad del estado". Por ende, las minorías étnicas o se turquifican (adoptan la lengua y principios kemalistas) o no son parte del Estado turco.

La idea de retornar al imperio otomano, mas alla de los nostalgicos tradicionalistas supervivientes del periodo entre guerras, quienes tuvieron expresiones fuera de Turquía, en movimientos mas panislamistas (Movimiento Basmachi que pretendia la creacion de un Emirato Islamico) o panturquistas (la legion del Turkestan aliado de la Alemania Nazi) que Otomanos, en Asia Central y que fracasaron cuando se enfrentaron a la URSS ya fuese en la guerra civil rusa post-revolucion bolchevique o en la segunda guerra mundial. (Nahaylo & Swoboda, 1990) (Thomas, 2020) Por lo tanto la idea imperial de resurreccion otomana, parece haber sido borrada de la historia, el cambio generacional de postguerra, ya dejaba enterrada esta idea y el kemalismo no solo se habia

impuesto como un corpus legal y una ideología política, sino como un ethos cultural del pueblo turco.

Por lo tanto, el origen o reconstrucción de lo que hoy conoceremos como Neo-Otomanismo, tiene una pre-historia que parte en la otomanalgia, que se mantiene activa en todo el periodo de entre guerras, de la mano con el panturquismo, panislamismo y turanismo, sin embargo, hay que aclarar que estos movimientos no buscaban restaurar el imperio Otomano (independiente de la participación de altos mandos militares otomanos) sino implementar fuera de Turquía, Estados nacionales pantúrquicos o panislámicos, ideologías de las últimas etapas del imperio Otomano, el sultán Mehmed V (1909-1918) fue panislamista y Abdulhamid II (1876-1909) panturquista. (Khalid, 2021) sin embargo, cuando se revisa el concepto de Otomanismo desde occidente este es asociado más que al pensamiento de los jóvenes otomanos, que del pensamiento de los sultanes o sus visires, la ideología de los jóvenes otomanos, era contraria a las reformas Tanzimat, por ende impulsadora de la igualdad entre comunidades religiosas (Mijos) y el sentido de unicidad nacional antes que religioso, contraria al pluralismo jurídico, promovía la nacionalidad otomana, frente a los imperialismos occidentales y el europeísmo demasiado influyente, porque el imperio tenía una noción dinástica-bizantina sobre sus súbditos, una noción medievalista, los jóvenes otomanos no concebían al imperio como un Estado-Nación occidental, sino más bien como un imperio que podía tener elementos cohesionadores como el Islam, pero si no existía un raigambre más allá de lo religioso, el imperio terminaría por desmoronarse, al no consolidar los elementos simbólicos y materiales de unidad nacional e imperial otomana. Posteriormente aparecería el movimiento de los jóvenes turcos, quienes poseían una visión modernizadora del imperio transformándolo en una monarquía constitucional donde el parlamento tenía aún más poder, inaugurando la segunda era constitucional, las diferencias de los jóvenes turcos de la CUP con los otomanos, aunque ambos promovían el secularismo y un nacionalismo, su principal diferencia era su posición frente a Europa y el mundo occidental, la CUP y sus escisiones apuntaban a una ideología liberal, positivista y republicana, con un sentido de formar un Estado nación occidentalista, la diferencia fundamental es que pese a que ambos movimientos buscaban una modernización y unidad nacional, unos se enfocaban en un pasado glorioso como cohesionador, los jóvenes turcos apuntaban a una visión de futuro y una superación del otomanismo por el nacionalismo turco.

Existió un apoyo al otomanismo tardío de reivindicación pan-islamista, el movimiento Khilafat en la India Británica, (apoyado incluso por Mahatma Gandhi buscando apaciguar las disputas hindú-musulmanas) nacido en 1919 buscando la supervivencia del imperio, pero aún más relevante pretendían mantener la institución del califato islámico, indirectamente la permanencia del sultanato, implicaba la continuación del "imperio otomano" (que efectivamente existió como un "Estado títere" hasta 1922), el Khilafat en la India Británica, por sobre reivindicar el imperio Otomano, buscaba crear un movimiento de liberación nacional y transnacional pan-islamista frente al colonialismo británico, el que tuvo, repercusiones en lugares como Afganistán o Egipto,

apoyándose en los últimos resabios del otomanismo-islamista. (Qureshi, 1999) El movimiento Khilafat colapso primero dentro de la India, no solo por el fin del imperio Otomano, causales como el nacionalismo hindú (musulmán o de otra índole) ya que la cuestión del califato era secundaria frente a la búsqueda de la independencia, y colisiono fuera de la India con los movimientos del pan-nacionalismo árabe y el renacimiento islámico, ambos opuestos al imperio Otomano, (Minault, 1983) Cabe destacar que estas expresiones del islam político se manifestaron también contra la naciente Turquía republicana, a la cual visualizaban como un enemigo del pan-islamismo internacional e inclusive importadora de una visión ideológica más perniciosa que la otomana, la de occidente (Maalouf, 2014)

Las ideas panislamistas/panturquistas retrocedieron bastante en Turquía, en la era unipartidista, pero nunca desaparecieron del imaginario social turco de tanto de entre guerras como de post-guerra, fueron excluidas, pero no dejaron de tener expresiones históricas en la misma Turquía, posteriormente a la segunda guerra mundial, llegaron a mezclarse con otros movimientos nacionalistas, que buscaban introducirlas o justificarlas, naciendo movimientos armados como el de los lobos grises ligado al partido político MHP (de ideología panturquica) o sociales como el Millî Görüş, ligado al partido MNP nacido en 1970 y proscrito en 1972 y luego al MSP que permaneció hasta el golpe de Estado de 1981 (asociados al panislamismo) como movimiento el Millî Görüş (opinión nacional) es antecedente directo a la creación del AKP. (Landau, 1995) (Grigoriadis, 2013)

Los últimos resabios de otomanismo en versión pan-túrquica o pan-otomana están en los primeros partidos nacionalistas (republicano, agrario-campesino y "del Millet" o nación turca) donde militan bastantes veteranos de guerra otomanos, estos partidos nacen en la era multipartidista post Atatürk e İnönü (Kelimeler, 2005) (desde 1923 hasta 1948), condenado el Kemalismo y el Liberalismo del Partido Democrático, pero con el avance ideológico de la URSS, así también el del bloque USA-OTAN, se genera reactivamente un nuevo nacionalismo en los años 50 (cuya máxima expresión termina en el partido MHP y su ala paramilitar, los lobos grises) que pese a seguir algunos principios kemalistas, abandona cualquier vestigio de nostalgia otomana (asociado a la derrota aun), adquiere lógicas de la guerra fría, adoptando primeramente una tercera posición, y empieza a propugnar por un nuevo panturquismo más conservador e islamista que uno etno-supremacista asociado al fascismo clásico, pese a que el racismo nunca dejó de ser un factor nacionalista, la penetración en las fuerzas armadas, como en las juventudes descontentas y en el campesinado empobrecido, abrió un terreno fértil para un nacionalismo post-otomano, anti-kemalista y (neo) pan-túrquico. (Uzer, 2016)

Este renovado nacionalismo turco, pese a que sigue una matriz pan-túrquica, posee mínimas diferencias con el panturquismo "clásico": esta geográficamente asociado a Anatolia y medio oriente, renunciando al ideal pan-túrquico euro-asiático o del Turquestán y se distancia del pan-

islamismo, se asocia al idealismo-turco (entendido como idealización del pueblo turco), acercándose a la moral y virtudes islámicas. La “doctrina de las nueve luces” serviría como guía contra la “las seis flechas del kemalismo”, esta ideología mezclaría además del nacionalismo; “socialismo-nacional, (llamado societalismo para evitar asociaciones con la izquierda revolucionaria), populismo desarrollista, agrarismo-campesinado, industrialización-tecnicismo, cientificismo, libertad individual, moralismo-conservadurismo (varios principios contradictorios entre sí) y el “idealismo-turco”. (Türkeş, 1997)

Sin embargo, las tesis de este nuevo nacionalismo turco, más que guiarse por estos principios que estaban en el papel, no solo por las contradicciones discursivas, donde unos puntos se impondrían sobre otros (moralismo y conservadurismo islámico, por ejemplo) se definieron en oposición a la otredad que amenazaba para el pueblo turco o la “integridad territorial de Turquía”, por ende, era profundamente anti; comunista, islamista, arabista, semita y europeísta. (Balci, 2011) En el plano internacional se plantea un irredentismo sobre Chipre, las islas del egeo, el norte de Siria e Irak. Este nacionalismo es un antecedente directo del neo-otomanismo contemporáneo, principalmente en la política exterior y el neo-otomanismo en su fase expansionista militarista-imperialista. (Erken, 2013)

3.2.- Desarrollo del Neo-Otomanismo bajo diferentes proyectos ideológicos y gobiernos en Turquía:

3.2.1 Nacionalismo Turco post Atatürk, Irredentismo y Neo-Otomanismo temprano

El nacionalismo tanto kemalista como de otras indoles (islamista, pan-turquico, neo-fascista, etc) se vio impregnado de un fuerte militarismo que tras la incorporación a la OTAN y al bloque occidental adhirió un fuerte anticomunismo, los golpes de Estado constantes en la Turquía post segunda guerra mundial, desde 1960 hasta fines de los 90, buscaban salvaguardar la institucionalidad frente a situaciones de desgobierno y enfrentamientos armados de civiles, así como grupos armados o “terrorismo de diferentes ideologías”, el nacionalismo turco se volvió inevitablemente militarista.

El ejército turco asistió golpes contra las pretensiones de extrema izquierda, derecha no alineada al ejército (en menor medida), o islamistas, y el independentismo kurdo del PKK, dentro de este escenario el mismo ejército también buscó reforzar posiciones propias, gobierno directamente e institucionalizó su poder, como otro más dentro del Estado. (Kösebalaban, 2011)

El nacionalismo-militarista sirvió como germen del concepto neo-otomanista, este reaparecería de forma oficial en la historia de las relaciones internacionales, cuando Turquía realiza su primera intervención militar fuera de sus fronteras desde la guerra de independencia, en 1974 el ejército

turco invade Chipre en la operacion Atila, creando posteriormente de facto la Republica Turca del Norte de Chipre. La contrarrespuesta al intento de anexion griego de la isla por la dictadura de los coroneles esta accion fue interpretada por analistas griegos como una operacion "neo-otomana" otorgandole a esta una caracteristica imperialista y militarista. (Karpas, 2002)

Concitado lo anterior, es importante entender que, el germen del neo-otomanismo (expansionista) en el plano internacional principalmente, aparece con el intento de enosis o union de Chipre a Grecia, por parte de la dictadura de los coroneles en 1974, el primer movimiento expansionista de la Republica de Turquia fue paradójicamente un acto defensivo contra el ataque griego, que violaba los derechos humanos de la minoria turco-chipriota. Desde la instauracion de la republica ataturkista el termino neo-otomanista no habia sido utilizado y solo habian existido movimientos con caracteristicas de nostalgia hacia el imperio otomano (otomanalgiya). (Hakan Yavuz M. , 2020)

El desarrollo teorico de un neo-otomanismo primario se manifiesta en Turquia en la decada del 1980, bajo el mandato del primer ministro Turgut Ozal y el Anavatan Partisi (Partido Patriota) como nueva elite e identidad politica que surge paradójicamente por: una identidad no territorializada (turquica-islamista) y un interes nacional que se forma por determinantes internacionales. Los neo-otomanistas: "no construyen la identidad por razones lingüísticas o raciales (visión Kemalista) sino por una experiencia histórica "otomana" compartida (opuesto a la visión kemalista) que implica un afecto a la religion islámica y al triunfalismo histórico otomano (cuando el imperio estaba en su apogeo), el Kemalismo construyo la nueva identidad turca desde las elites negando la historia, porque asocio lo otomano y lo islámico como derrotado." (Hakan Yavuz M. , 1998, págs. 33-34)

Hay que entender que el neo-otomanismo, es primeramente un movimiento distinto de lo que se conoció como panislamismo y panturquismo, (así como de la otomanalgiya), pese a que toma en sus diferentes etapas, elementos de ambas corrientes ideológicas, el neo-otomanismo no es una forma especifica de "renacimiento otomano" sino que es una visión de política interior y exterior que tiene una ruptura ideológica con el kemalismo, la cual es paulatina en el tiempo y no es revolucionaria como fue el cambio del otomanismo al kemalismo, al ser un cambio histórico paulatino se da en diferentes etapas, asociadas a diferentes presidentes y premieres; Özal, Erbakan, Davutoğlu y finalmente Erdogan, quienes con diferentes reformas (económicas, religiosas, diplomáticas, militares) de a poco van fundando los pilares del neo-otomanismo derribando los cimientos del kemalismo, (especialmente en política exterior) concebidos en las seis flechas o pilares ideológicos kemalistas.

El neo-otomanismo se desarrolla bajo diferentes proyectos políticos en Turquia, y también existe un debate tanto ideológico como etimológico sobre el termino, si el neo-otomanismo es una construcción de una nueva identidad nacional y una proyección de los mismos conflictos hacia la política exterior, en base a la triple crisis de legitimidad, identidad y normatividad existente en

Turquia, (Hakan Yavuz 2021), para Danforth es una estrategia utilitarista de la política exterior ya que Turquía siempre quiso aumentar su poder regional e internacional, más que una doctrina concreta, la cual esta llena de contradicciones, en el plano interno y externo, el otomanismo es incompatible con el mundo árabe e islámico fuera de Turquía porque son sus opresores históricos, lo neo-otomano no puede existir porque la tensión entre nacionalismo e islamismo, en Turquía se potencian, a diferencia del mundo árabe y creer que cualquier política exterior agresiva a occidente es neo-otomanista, es utilizar una categoría atemporal, es como decir que si Grecia o Italia tienen gobiernos irredentistas o intervencionistas hacia naciones donde ejercieron influencia, sería absurdos calificarlos de neo-bizantinos o neo-romanos, (Danforth 2020) por otra parte el neo-otomanismo debe entenderse como una estrategia de expansionismo euroasiático y antioccidental, Turquía tiene una relación instrumental con occidente y bloques como la OTAN, de la misma forma que con Rusia e Iran, la diferencia es que el mundo sociocultural turco esta mas cerca de Eurasia que de Europa, no existía un mayor problema si Turquía intensificaba sus lazos comerciales y diplomáticos con naciones que fueron parte del imperio otomano o con las naciones túrquicas que nunca fueron parte de este, el problema reviste cuando se utilizan los elementos simbólicos revanchistas, irredentistas o victimistas, para una utilidad de expansión geopolítica, como resultado el neo-otomanismo, se vuelve un arma de doble filo, puede penetrar en las audiencias y sus expectativas de cambio o protección, o por el contrario el tener que colocar tus recursos diplomáticos y militares en tantos lugares, frente a un mundo que esta en medio de una situación de cambio de hegemonía global sino de varias hegemonías regionales que disputan el liderazgo de diferentes complejos regionales.

3.2.- Desarrollo del Neo-Otomanismo bajo diferentes proyectos ideológicos y gobiernos en Turquía.

El neo-otomanismo se considera por quienes han conceptualizado el termino y sus diferentes acepciones, que este posee un desarrollo evolutivo del mismo, y una construcción histórica marcada por diferentes etapas, como se explicó en el capítulo anterior, el mismo termino neo-otomanismo viene precedido del sentimiento otomanalgico que existió principalmente en el periodo de entreguerras y de las ideologías panislámica, panturquista así como un nacionalismo militarista particularmente turco (que concibió a las fuerzas armadas como un poder institucionalizado), el punto de partida se considera la creación de la República Turca del Norte de Chipre en 1974, termino asociado a la prensa y analistas griegos, pero este solo fue un “momentum” neo-otomano, este nace cuando se “tuercen” los principios kemalistas, y esto empieza con el giro económico y de sentido nacionalista primeramente de Turgut Özal y su visión de una nueva Turquía.

El neo-otomanismo no es solo una ideología de la política exterior turca, representa una combinación entre la glorificación del defenestrado pasado otomano por el kemalismo, con base en

una construcción histórica, societal y cultural, que tiene una justificación política: Turquía debe ser potencia para frenar las amenazas tanto a su integridad territorial así como los intereses del pueblo turco, a lo que consideran su “espacio geopolítico natural” (el neo-otomano) con una visión de proyección futura de la nación turca compartida, como potencia global, ya sea militar, económica o cultural, que concibe a Turquía como eje no solo del complejo de medio oriente, sino como zona de pivote global y centro del desarrollo regional-mundial, entender finalmente que el neo-otomanismo es un cambio ideológico radical como en su momento lo fue el kemalismo al otomanismo, la diferencia fue la gradualidad de los cambios y tratar de conciliar el mismo kemalismo con el neo-otomanismo, lo que supone una problemática, debido a la contradicción de valores y principios.

La identidad neo-otomana y el nuevo interés nacional son catalizados en un primer momentum por: “(a) transformaciones sociales domésticas que crearon alternativos espacios discursivos para el pensamiento crítico dentro del surgimiento de un nuevo medio político y económico; y (b) (...)el colapso gradual del sistema bipolar, la crisis de Chipre, la negativa de la Unión Europea a aceptar a Turquía como miembro de pleno derecho, la indiferencia europea hacia el limpieza étnica en Bosnia y el etnonacionalismo kurdo en el sureste de Turquía” (Hakan Yavuz, 1998, pág. 22)

La primera etapa neo-otomana Özaliana (impulsada por Turgut Özal) es importante de aclarar que ni este gobierno, ni los posteriores asociados por la academia al pensamiento neo-otomano, definieron su política exterior con esta denominación, (término acuñado por el analista internacional y periodista David Barchard en 1985) sin embargo, discursivamente apelo a la identidad histórica común de los pueblos túrquicos e islámicos, y un espacio geopolítico neo-otomano desde el mar adriático hasta Asia central bajo liderazgo turco. (Hakan Yavuz, 1998) (Barchard, 1985)

La noción neo-otomana de Özal apela a la formación de una conciencia histórica y nueva identidad nacional, traducida en política activa mediante el uso de vínculos históricos-culturales y religiosos con los antiguos territorios otomanos. “Las directrices de sus mandatos apuntaron a una intensificación diplomática y comercial de Turquía hacia los otrora territorios del Imperio Otomano, incrementando su actividad en los Balcanes y en las repúblicas post-soviéticas una vez independientes principalmente.” (Hakan Yavuz M. , 1998, pág. 37) Factores claves de su política exterior son la apertura económica neoliberal/monetarista y la búsqueda de una identidad pluralista en función de la demografía turca, donde coexisten diversas identidades, etnias, lenguas y religiones, la idea era integrarlas sin desintegrar el ideal Kemalista. (Hakan Yazuv, 2016)

Özal se colocó dos misiones claves solucionar las problemáticas Kurda y Armenia. La cuestión kurda tiene como clímax la negociación de paz con el PKK, quien logro un alto al fuego entre la guerrilla kurda y el gobierno turco entre los días 20 de marzo a 19 de mayo de 1993, tras la misteriosa muerte del presidente Özal (el 17 de marzo del mismo año) la falta de interlocutores validados tras la muerte de Özal y la oposición del nuevo gobierno: Tansu Çiller, Suleyman Demirel y principalmente Ismet Sezgin, primera ministra, presidente y líder de la asamblea nacional

conjuntamente hicieron fracasar las tratativas de paz. (Özcan, 2006) La cuestión Armenia, buscando su solución tiene como propuesta, “el proyecto Van”: que consistía en devolver ciertas tierras a Armenia en la provincia del mismo nombre (en forma de enclave) y “reconocer el genocidio armenio”, que para Özal perjudicaba la imagen y política exterior turca, (Cheterian, 2017) esta visión buscaba pacificar Turquía con sus vecinos próximos, pero fracaso en ambas tareas debido a la dura opinión pública y al nacionalismo turco en sus diversas variantes que se opusieron férreamente. (Akçam, 2013)

La primera visión neo-otomanista pone un énfasis económico, cosmopolita identitario, busca complementar el Kemalismo no erosionarlo, ni sustituirlo, especialmente en su entendimiento con Europa y Occidente, y la democratización de la esfera pública, la misma discusión partidista y civilista permitió que re-emergiera, la reconstrucción del pasado Otomano para las necesidades del presente y dar forma al futuro, (Hakan Yazuv, 2016) una primera construcción geopolítica neo-otomana aparece apuntando a los Balcanes, Cáucaso y proponer (antes de ser premier y presidente) una federación como unión comercial con Irak y Siria para solucionar el problema Kurdo (Laciner, 2004) podemos concluir que está en una visión pacifista del neo-otomanismo, con la búsqueda de una expansión comercial, en el marco de la implementación del neo-liberalismo/monetarismo en Turquía, (Pronina, Kamaletdinova, & Kadyrov, 2021) que se enmarca dentro de la visión de un complejo de seguridad regional del tipo Kantiano, donde la cooperación se inclina por sobre el conflicto.

La llegada al poder del islamismo nacionalista de Necmettin Erbakan, (Hijo de un funcionario del Imperio Otomano y tutor político de Erdogan) construye un proyecto que consideramos islamista-neo-otomanista basado en el Mili Görüş, que significa visión u opinión nacional pero en realidad es una forma de islam político o (neo) panislamismo disfrazado que no logra congeniar adecuadamente con el kemalismo (Eligür, 2010), el gobierno de Erbakan toma un giro contrario a los que fue la década Özalista y sus seguidores, (Tansu Çiller y Suleyman Demirel) pese a estar un año como primer ministro (1996-1997), venía precedido de dos victorias electorales en la gran asamblea (desde 1993), y un crecimiento del movimiento Mili Görüş dentro y fuera de Turquía (Alemania principalmente debido a la diáspora turca), (Landman, 2015) este gobierno produjo grandes cambios en la política exterior turca, su visión de acercamiento, asistencia militar y económica hacia los Estados árabes, reconsidera el espacio geopolítico de influencia: el complejo de seguridad de medio oriente, las iniciativas de fortalecimiento del mundo islámico como un mundo opuesto al occidental, al cual no había que integrarse, sino alejarse, su mayor logro es concretar la creación del D8, espacio de integración económica y política, entre las ocho economías musulmanas más grandes del globo. (Bozdoglioglu, 2005)

El intento de liderazgo del mundo islámico por Turquía, pese a su anti-occidentalismo y europeísmo y su visión de complementación turco-árabe-islamista, (Calabrò, 2017) que aparece en

osadas propuestas como una moneda única islámica (dinar unificado) o una organización militar islámica que contrapesara a la OTAN, son iniciativas que jamás llegaron a concretarse, sin embargo dejaron valiosas enseñanzas a su discípulo político Erdogan, el fracaso del proyecto de Erbakan se asume por varias cuestiones fundamentales, colocar la identidad islámica por sobre la turca o más bien no saber complementarlas, (Gülalp, 1999) ejemplos como el Incidente Gadafi: Erbakan no reacciono en un encuentro bilateral con el líder libio, quien lo insto a la creación de un Estado Kurdo y además lo reprimió por las relaciones bilaterales con Israel y las bases militares de Estados Unidos en territorio de Turquía. Por otra parte, una política ambivalente frente a Israel, cuando Erbakan se declaraba un acérrimo defensor de la causa palestina, e insto a constantemente a la creación del Estado de Palestina y a un boicot económico de los países árabes a Israel, sin embargo se contradijo al mantener tanto las relaciones, diplomáticas, comerciales y continuar el acuerdo de cooperación militar (anti terrorista "islamista") previamente firmado entre Suleyman Demirel y Shimon Peres (Robins, 1999)

La incapacidad de Erbakan de poder congeniar parte del kemalismo con pan-islamismo (como lo hizo encubiertamente Erdogan) así como no lograr un entendimiento con el cuarto poder turco: las fuerzas armadas, en cuanto a objetivos comunes en política interna y exterior, (Hristov, 2019) llevo a su inevitable caída, precipitada por el escándalo de Sursuluk. Todo lo anterior no sin dejar un legado ideológico que sería adecuadamente modificado por Erdogan que tiene sus orígenes en el pensamiento de Necip Fazıl Kısakürek (1904-1978) quien fue el padre espiritual e ideológico de Erbakan, critico de las modernizaciones de la última etapa del imperio otomano y del kemalismo, abogaba por una síntesis islámica sufi con nacionalismo turco (Cornell, 2018)

Erbakan además de no poder debilitar al PKK, el cual fortalecía sus posiciones debido a los mismos conflictos internos de los servicios de inteligencia y policía turcos, los cuales verán expuestas todas sus debilidades internas, para corroborar además como los lobos grises el brazo armado del partido MHP, facciones pan-turquistas del MIT, e inclusive autoridades del Anavatan Party gobernante, aumentaban su poder dentro del mismo Estado Turco, lo que fue descubierto producto del escándalo de Sursuluk. (Cengiz, 2020) Sursuluk fue la demostración de una profunda implicación y colaboración entre facciones del MIT, los Lobos Grises y la mafia turca, (que combinadamente con otros movimientos formarían el "Estado profundo turco") así como autoridades del ejecutivo y la asamblea nacional (como la presidenta Tansu Çiller o Mehmet Agar ministro del interior y ex jefe de la policía) conjuraban varias conspiraciones; tráfico de drogas, lavado de dinero, ejecuciones extrajudiciales a periodistas y autoridades policiales que investigaban la trama, financiamiento de la contraguerrilla gladiolo anti-PKK y ASALA, complot golpista en Azerbaiyán, guerra territorial entre facciones del MIT y las policías (ÖHP principalmente) entre otros incidentes (Gunter, 1998) cuyo pináculo fue el accidente de carretera en Sursuluk, que dejaron en evidencia al "Estado profundo".

Simbólicamente al promover una nueva identidad turco-islámica, este proyecto islamista-nacionalista posee elementos neo-otomanistas, visión de liderazgo del mundo islámico, integración de los territorios otrora otomanos especialmente los complejos del Magreb y Levante, reconstrucción de la gloria pan-islámica a través del pasado otomano y su conexión con el mundo árabe. Iniciativas de integración islamistas contrapesando el "imperialismo occidental".

Con la llegada al poder en el año 2002 del AKP (que había sido creado dos años antes) La doctrina de profundidad estratégica se convierte en el principio rector de la política exterior turca, bajo los preceptos entregados por Ahmet Davutoğlu (2000), en el libro del mismo nombre, la implementación de la "profundidad estratégica", implica la expansión de influencias diplomáticas en base a la profundidad histórica de relaciones del mundo turco con medio oriente (hacia los otrora territorios del Imperio Otomano), y a la estrategia expansiva cultural y política hacia el mundo túrquico (países de habla túrquica como los de la OCT) en una combinación equilibrada de expansión económica e influencias políticas. (soft power y en algunas ocasiones "smart power") Pese a que Davutoglu centra su política en la "cooperación estratégica", y en el principio kemalista de "paz en Turquía, paz en el mundo" que se traduce en la política de "cero problemas con sus vecinos" Turquía en esta época pese a tener una "media luna de miel" con Israel y Europa, planteó una estrategia en primera instancia de acercamiento pacífico con países vecinos como Irak, Siria e Irán con los cuales coopero financieramente, un programa de profundización diplomática con los países del Magreb, buscando destensar relaciones con los países más hostiles (como la Libia de Gadafi o el Egipto de Mubarak) así como fortalecer las instancias de cooperación regional con los países de Asia central post-soviéticos como Azerbaiyán, Kazajistán o Kirguistán, con quienes comparte el lenguaje y parte de una historia común. (estos pertenecen al CCT), esta sería la forma pacífica de intervención neo-otomanista.

La DPE tiene sus orígenes en la combinación de los proyectos previos neo-otomanistas de Özal y Erbakan, esta profundización tanto de las políticas "ozalistas", dígame intensificar la implementación de políticas neo-liberales/monetaristas por un lado en Turquía, profundizando los lazos comerciales específicamente con sus aliados occidentales, pero internamente apartándose de la "occidentalización" de la sociedad turca, así como la reparación histórica con los kurdos y armenios, y en segundo lugar incrementar el "islamismo multidimensional" de Erbakan, dentro y fuera de Turquía, (Murinson, 2006) con la salvedad que no es una implementación ideológica del Mili Görüş, pero sin una política exterior agresiva o ambivalente, esta combinación específica de los aspectos del neo-otomanismo temprano, logran la conjunción precisa, de la profundidad estratégica, proyectando la imagen de Turquía hacia los CSR adyacentes y el mundo.

Cabe destacar que Davutoğlu, no solo visualizo a Turquía como potencia regional que podía conciliar sus intereses con Estados Unidos, la Unión Europea e Israel, y a la vez profundizar su

estrategia diplomática con los países de medio oriente y el complejo regional post-soviético, e inclusive Rusia, la principal directriz de la DPE, es la “autonomía estratégica” de su reorientación geopolítica y nueva visión de Estado, (Yapar, 2021) que no poseía Turquía ni en la guerra fría, ni en la década Özalista (1983-1993) ni en la década dorada de los partidos del Mili Görüş (1991-2001) del Refah Party y su posteriores escisiones el actual partido gobernante AKP y el SAT donde prosiguió Erbakan, (interrumpida por el golpe de Estado post-moderno de 1997) principalmente por insistir con un proyecto pan-islamista, a diferencia de Erdogan que encubre este mismo proyecto, disfrazándose de islamista moderado y de europeísta, que en 2001 rompe ideológicamente con su maestro Erbakan, aunque reinstalaría en 2011 la agenda islamista, de forma más agresiva aun (Insel, 2021)

La autonomía estratégica que termina definitivamente con Turquía como un Estado Insulator (aislador) contenedor de los conflictos de los CSR adyacentes y que a la vez no poseía la capacidad de proyectarse internacionalmente (Barrinha, 2014), rompe este paradigma, no solo por cuestiones de bonanza económica, aliados estratégicos claves, poseer el segundo ejército más poderoso de la OTAN o la decadencia de competidores lo suficientemente fuertes (Iran y Arabia Saudita aun lo son, pero la guerra fría entre ellos fortaleció a Turquía), es la posición geográfica fundamentalmente su intersección tricontinental, y el respaldo de los recursos materiales (industria, FFAA, población) la que le permite proyectarse, algo que otros actores del CSR de medio oriente tuvieron la aspiración, como Libia, Egipto o Irak, cuyos gobiernos o terminaron con invasiones militares de sus otrora “aliados” o derrocados por levantamientos populares, pero más allá de su momento por que creyeron tener el beneplácito de EEUU o periodos de bonanza económica, nunca poseyeron la autonomía estratégica, que le permite a Turquía implementar el proyecto neo-otomano.

3.2.- La configuración de un espacio geopolítico neo-otomano:

La invasión Turca a Chipre, signífico, la creación primera de la administración autónoma turcochipriota (luego vendría la proclamación del Estado federal turco de Chipre 1975 y luego la República Turca del Norte de Chipre 1983) parte integral de Turquía, en lo que fue su primera intervención extranjera desde la primera guerra mundial, se había movido “simbólicamente” sus fronteras y se les impugno desde el lado griego, “una agresión neo-otomana”, este acto bélico fue efectivamente en defensa de la minoría turco-chipriota tras el golpe de Estado propiciado por la dictadura de los coroneles a Makarios III primer presidente Chipriota, instalando a Nikos Sampson pro-enosis unión con Grecia. Aunque efectivamente el acto bélico turco responde a la defensa de una comunidad afectada y atacada bélicamente, sentó un precedente que en los tiempos de la administración Erdogan se convirtió en una máxima de la política exterior de carácter neo-otomana,

no se actúa solo en función de los intereses de Turquía, se actúa en defensa de la comunidad turca-musulmana-turcomana en el exterior (en Siria, Irak, Libia y Azerbaiyán) o mejor expresado se interviene militarmente en el espacio geopolítico que entendemos como neo-otomano.

La configuración del espacio geopolítico neo-otomano se construye no solo en base a las diferentes intervenciones militares del gobierno de Erdogan, primeramente entendemos el espacio geo-político neo-otomano, como los territorios que alguna vez fueron parte del Imperio Otomano, sin embargo esto sería simplificar la definición, primero ya que el gobierno turco se ha establecido militarmente en países como Afganistán (como parte de la ISAF) o Somalia, que nunca fueron parte del imperio, segundo definir el espacio geopolítico neo-otomano desde una perspectiva solo militarista sería un error desde la securitización y su multidimensionalidad que abarca múltiples asuntos, tercero el gobierno de Erdogan ha tomado conceptos de estrategia geopolítica como la Patria Azul (Mavi Matan) y Seguridad Energética (Enerji Güvenliği) también conocido como centro energético (Yeşiltaş & Balcı, 2013), otros autores llaman a consolidar la “patria azul”, para construir la “patria energética”, (Sevim, 2012) la activación de la diplomacia energética de ductos combinada con la diplomacia de cañones del “Mavi Vatan” pretende acrecentar el control geopolítico regional tricontinental, con el “ambicioso objetivo” de centro energético global “asociando su política energética con su política exterior” (İşeri, 2021) como complemento de estos serán claves para entender el posicionamiento geopolítico neo-otomano, cuarto así como se toman los conceptos estratégicos utilizados por el gobierno de Turquía, se utilizaran conceptualizaciones geopolíticas sobre investigadores de la temática, que ayudaran a entender mejor la estrategia neo-otomanista, por ejemplo: PentalAsia y HeptalAsia. Los balcanes euroasiáticos, el nuevo pivote global, (Brzezinski, 2003) el corredor trans-túrquico, (Abdel-Hazan, 2017) entre otros y como estos conceptos complementan la estrategia de expansión neo-otomana.

Quinto el desafío o inclusive el desconocimiento a los tratados internacionales que delimitaron las fronteras turcas posteriores a la primera guerra mundial (Tratado de Lausana de 1923), esto se ha expresado en ocasiones con declaraciones irredentistas sobre territorios otrora otomanos, el cuestionamiento explícito al tratado como una imposición colonialista occidental (Seeberg, 2021) y expresado simbólicamente con la modificación de mapas presentados en TV, referenciando el pacto nacional turco-otomano de 1920 donde Mosul, Aleppo, Kirkurk y las islas griegas del Egeo son parte de Turquía. (Danforth, 2016)

La construcción histórica, societal y cultural que implica una justificación política de la doctrina neo-otomana, para la construcción de su espacio geopolítico “propio”, o su área de influencia exclusiva parte de las diferentes interpretaciones de la política exterior neo-otomana, en el sub-capítulo

anterior, vimos un neo-otomanismo que tuvo cinco etapas o momentos y por ende cinco expresiones geopolíticas:

Pre Neo-Otomanismo o Otomanalgia (1923-1983): O momento Cero, antes de la definición del neo-otomanismo, existían dos cosas, uno la nostalgia hacia la identidad otomana, (otomanalgia) que permaneció viva en la diáspora otomana del periodo entre guerras, y reapareció en Turquía en la décadas del 50 y 60, (destacar que no hubo un gobierno otomano en el exilio y a la dinastía Osmanoglu se le negó la ciudadanía turca hasta 1974) mientras la cultura otomana había sido enterrada por el Kemalismo y fue resucitada por cofradías sufíes principalmente, en segundo lugar la herencia otomana se mezcló con visiones pan-turquistas y (pan-islamistas menormente), que fueron ideologías de la última etapa del imperio otomano, los movimientos y partidos nacionalista turcos opuestos al Kemalismo que precedieron al MHP, más allá de reclamar una identidad otomana, apelaron a un irredentismo sobre los territorios otrora otomanos próximos (Chipre, Mosul y Alepo de alta población turcomana así como turca) y por otro lado la reclamación constante a dirigirse a un espacio geográfico común étnico-lingüístico. (el gran Turquestán), podemos ver aquí una primera pre-configuración de espacio geográfico neo-otomano.

1. Özalismo (1983-1993), La década de Turgut Özal tiene una vocación pacifista, pluralista, cosmopolita, con acervo economicista apuntando a Europa y occidente, implementando el neoliberalismo en Turquía, asentando su diplomacia a las nacientes repúblicas balcánicas y post-soviéticas como espacio geopolítico de acción, durante esta etapa se otorga académicamente una primera definición de neo-otomanismo, que hacía referencia al pujante intercambio comercial turco.

2. Islamista-Otomanista (1994-2001), el periodo más discutible como tal, pero que siembra parte de la posterior agenda neo-otomanista del AKP, recogiendo parte de la tradición del Mili Görüş de Necmettin Erbakan (premier entre 1996-97) anti-occidentalista, euroescéptico y anti-sionista, este involucra a la orden sufí Naqshbandi (o Nakşibendi) y también el apoyo del movimiento Hizmet, que reformulara el islam político en Turquía y reconstruye la memoria histórica otomana, como civilización superior, esto en conjunto con los partidos del Bienestar y Virtud, su espacio de acción geopolítica está enfocado en el mundo islámico, particularmente en la comunidad Árabe y en la causa Palestina, además se crea el espacio de cooperación económica D8 que va desde el Magreb hasta el sudeste asiático.

3. De Profundidad Estratégica (2002-2010): La versión del soft-power del neo-otomanismo, impulsada por Ahmet Davutoğlu, como la doctrina oficial de política exterior turca, su estrategia combina un neo-liberalismo/monetarismo económico con el neo-islamismo político de proyección internacional, combinando elementos del proyecto özalista e islamista, se dirige hacia las comunidades turcas-musulmanas-túrcicas, (y otras específicas) en el exterior y la necesidad de profundizar la integración regional e identitaria, fortaleciendo organismos de cooperación estratégica islámica como la OCI, u otros de índole trans-túrquico como la TURKPA ,como

espacios identitarios y la BSEC y ECO como cooperación económica siendo que Turquía no tenía un historial de integración internacional, en cuanto a occidente EEUU, UE e Israel, se condice la “media-luna de miel”, (Ampuero, 2019) que es la profundización estratégica de las relaciones diplomáticas con esos países, producto de la segunda ola de liberalización económica e intercambio comercial, que lleva a alabanzas de los organismos económicos supranacionales (OMC, CEE) Davutoğlu instala el concepto de nueva pax otomana, establecer estrechos lazos económicos, culturales y políticos, con los países que pertenecieron al imperio otomano, y si eso permite ayudar a establecer orden y estabilidad regional, Turquía debe maximizar esos esfuerzos, este periodo se caracteriza por la ausencia de conflictos bélicos en el complejo regional de medio oriente, de hecho en esta primera etapa Turquía coopero financieramente con sus vecinos y llego a algunos acuerdos comerciales con Iran, Irak y Siria, logrando en esta primera etapa la premisa “cero problemas con sus vecinos”, exceptuando Irak, como consecuencia de la primera intervención militar de la era AKP Erdogan-Davutoğlu, fuera de territorio turco, en el norte de Irak, la operación sol, que consistía en el mayor ataque aéreo de la historia en la guerra entre la Republica de Turquia y el PKK, sobre las fuerzas del PKK y el PJAK.

4.- Militarista-Expansionista (Erdoganista) (2011-2021): Se le podría denominar a esta etapa de ruptura con la anterior “doctrina de profundidad estratégica”, continuar con la etapa de “doctrina de profundidad expansionista-militarista” (desde ahora DPEM), varios son los puntos de inflexión en la política interna (Caso Hallbank, congreso extraordinario del AKP en 2014, ruptura con el Gülenismo, fallido proceso de paz con el PKK (2012-2015) y fallido golpe de Estado (2016) pero más relevantes son los puntos de ruptura de la DPE con la política exterior, y postura de “cero problema con los vecinos” la intervención indirecta primeramente en la guerra civil Siria, y luego desde 2016 interviniendo directamente en Siria (consecuentemente en el norte de Irak (2015 y 2017) y Libia (2019-2020) terminando con este ciclo (de momento) con la participación de Turquia en la segunda guerra del Nagorno-Karabaj junto con Azerbaiyán contra Armenia (2020)

Si analizamos la etapa Erdoganista DPEM, el espacio geopolítico al que se apunta primeramente es al control trans-fronterizo apuntando a Siria e Irak, a contener el independentismo kurdo, aunque el KCK, dígase la internacional de partidos y organizaciones aliadas del PKK, así como la AANES en Rojava, han renunciado al concepto de construir un Estado Kurdo, (no así a la derrota del régimen de Erdogan) igualmente utilizando la securitización apelando al terrorismo kurdo, islámico y a gobiernos nacionalistas árabes que colocan en peligro los fundamentos de la nación turca, se han realizado estas intervenciones militares (colocando administraciones satélites (o títeres) en el norte de Siria e Irak. Los casos particulares de Libia y Armenia más bien manifiestan más que el interés turco sobre las aguas territoriales libias o la integridad territorial del Estado Azerí, responde a una estrategia de contención a confrontar de forma indirecta a Rusia en su propio CSR post-soviético, así como otros rivales regionales u occidentales como Arabia Saudí, Egipto, Israel o

Francia y Grecia quienes indirectamente apoyaban a la facción del GNT Libio de Tobruk contra la GAN Libio de Trípoli islamista y aliado de los hermanos musulmanes.

Teniendo una visión más general de esta etapa de intervencionismo y expansionismo turco donde el liderazgo regional turco se ha ensalzado como protector del islam y de las comunidades abandonadas como los árabes o los pueblos túrquicos oprimidos, en lugares como Libia o Palestina, se persigue a los hermanos musulmanes, como defensor de los pueblos túrquicos en el caso de Azerbaiyán, o en su lucha contra el terrorismo islámico de Al-Qaeda o los Talibanes en Somalia o Afganistán en la configuración geopolítica del espacio neo-otomano se acerca cada vez más a la reconquista del irredentismo turco-otomano, sobre el norte de Siria e Irak, así como el control mayoritario del Mavi Vatan, de dos de los tres mares adyacentes (Egeo y Mediterráneo oriental) Las rupturas con Israel (que se hizo efectiva con el incidente de la flotilla de Gaza) o la Unión Europea, así como con la mayoría de las Monarquías del Golfo, son un precio a pagar, se entiende que la autonomía estratégica y la capacidad de jugar varias “partidas” en diferentes tableros (pensemos los tableros como los CSR de medio oriente, Balcanes y post-soviético) le permite a Turquía en una situación de non-polarity (Hass 2016) y de alianzas que se están reconfigurando y desfigurando.

Turquía al colocar no solo el interés nacional de por medio, sino tener las suficientes jugadas para participar en alianzas tan diferentes como la OTAN, el pacto de Shanghái, o los acuerdos de Astana (junto con Iran y Rusia) ante la ausencia del superpoder en todos los CSR, se puede utilizar el pragmatismo y autonomía, sin embargo jugar múltiples partidas, sin la capacidad necesaria de responder adecuadamente a ellas, independientemente que tu capacidad militar sea superior, si no va correctamente acompañada de una economía de respaldo o un imaginario socio-cultural e histórico aceptado por las audiencias, los esfuerzos de la DPEM Turca, pueden resultar victorias pírricas, y la dimensión programática de su política exterior puede ser anulada, si el “momento neo-otomano” ha logrado grandes victorias es porque existe un vaciamiento de poder en el sistema internacional, utiliza una política de chantaje hacia actores como la Unión Europea con el tema migratorio, así como tiene poder de negociación más elevado que cualquier otro actor de la región, tiene una base con misiles nucleares de Estados Unidos, en su territorio (apuntando a Rusia), pese a conflictuar con Rusia en Siria y Libia, también en determinadas ocasiones tienen que cooperar en función de intereses mutuos, así como una relación privilegiada tal vez mayor que con Rusia, con países como Azerbaiyán o Uzbekistán, en el complejo post-soviético y en el sub-complejo del Cáucaso ha logrado generar una zona de influencia permanente frente a la victoria de Azerbaiyán sobre Armenia, si potencias globales como EEUU y Rusia conflictúan en medio-orientes y potencias regionales como Arabia Saudita e Iran estar en una guerra fría que favorece las oportunidades de movidas turcas, (Çandar, 2021)

Las CSR como la de Europa pese a su orden y disciplina ha caído en luchas internas, la post-soviética se mantiene unida con “pegamento” por Rusia, y es de una profunda cultura autoritaria, y la CSR de medio oriente siempre ha sido inestable y anómica, pero Turquía más allá de la problemática kurda, no había intervenido fuertemente en ella, si las otras potencias globales y regionales, llegan a acuerdos mínimos (que no han llegado), ya que Erdogan en 2020 apelaba a todo un bloque anti-turco de Estados, (que van desde países tan diferentes como Francia, Israel pasando por Arabia Saudita hasta Siria) lo cierto es que existen antagonismos reales hacia Turquía, pero eso no significa que estos países estén cerca de actuar conjuntamente como un bloque, para frenar la expansión o no visualizarla como un peligro real, o hasta que las diferentes fuerzas en conflictos no terminen de realinearse en nuevos bloques internacionales en un momento de transición hacia un nuevo orden global, la expansión neo-otomana no cesara, a menos que sea UNA como implosión como la URSS debido a las múltiples fragmentaciones de la sociedad turca o por un cambio de régimen que implique un cambio de política internacional.

Cabe destacar que hechos como la caída de aliados estratégicos como el gobierno de Al-Bashir en Sudan (como lo fue Mohammed Morsi en su momento), el fin del gobierno de Fayed Al Sarraj del GAN en Libia (los tres asociados a los hermanos musulmanes en mayor o menor medida), así como la devaluación de la lira turca, la superinflación, o el disparado desempleo han visto el fracaso de las Erdoganomics, estos son traspiés que retrasan el ideario final neo-otomano, pero que no lo detienen, el Erdoganismo ha logrado la construcción de un espacio geopolítico de influencia casi exclusiva más grande que el del imperio Otomano en su máxima expansión, la implementación de la patria azul y el centro energético están en proceso de realización, la existencia de un mundo Neo-Otomano, (o Post-Otomano) dependerá no solo de la capacidad militar o diplomática de Turquía, sino de como logra configurar una comunidad de seguridad regional que comparta los valores “neo-otomanos” que incluya en su ideario al mundo kemalista, pan-túrquico, pan-Islámico e inclusive el pan-arábico, “más allá de las fronteras” de Turquía y la reconstrucción de un verdadero “poder imperial.

La geopolítica desde el neo-otomanismo se explica en dos conceptos claves que permiten el control de Turquía sobre el espacio neo-otomano, el primero es la patria azul (Mavi Vatan) y el segundo la seguridad energética (Enerji Güvenliği), ambos se complementan en cuanto uno responde a la posición del control marítimo de Turquía sobre sus mares adyacentes (al territorio y al espacio neo-otomano), este control naval permitirá fundamentalmente dos cosas, el control comercial de las rutas estratégicas y la securitización para la explotación de recursos energéticos bajo el subsuelo marino mientras que la seguridad energética involucra el control del tránsito de los hidrocarburos del espacio neo-otomano, un complejo de oleo-gaseoductos, “convirtiéndose en el centro energético clave de la región, haciendo uso de su tamaño de mercado de energía y su posición geoestratégica” (Ministry of Foreign Affairs - Republic of Turkey, 2020)

La doctrina de la patria azul es una creación del almirante turco Cem Gürdeniz (miembro del MHP) en 2006, de carácter nacionalista-irredentista que plantea el control primario sobre los tres mares adyacentes: Egeo, Negro y Mediterráneo Oriental, considerando las islas del Egeo y Chipre, como territorio turco, consecuentemente de lograr esta supremacía marítima, más allá de la idea original de Gürdeniz, se buscaría la hegemonía a futuro sobre los cuatro mares de oriente medio (y cáucaso) Rojo, Árabe, Pérsico y Caspio. (conectando con los conceptos de PentalAsia y HeptalAsia) esto se complementa con la proyección de área de influencia turca de la DPE, señalada por el mismo Davutoglu, influencia que en la etapa neo-otomana militarista expansionista de Erdogan ha logrado posicionar, instalando bases militares como las de Mogadiscio o Doha, o proyectos como el del puerto de Suakin en Sudan, temporalmente paralizado o la intención de una base área en Bakú, aunque la convención del estatuto legal del mar Caspio prohíbe tropas de países no colindantes, por ende Turquía y la OTAN (Sanchez Tapia, 2021): esta geo-estrategia marítima pretende lograr independencia energética, influencia política regional e internacional, obteniendo un crecimiento económico sostenible en el tiempo, este objetivo geopolítico está estrechamente ligado con la reclamación al tratado de Lausana de 1923 y el llamamiento al pacto nacional (Misak-ı Milli) de 1920 del parlamento otomano, (así como en menor medidas al revisionismo histórico al armisticio de Mudros de 1918,) considerando limitado el espacio marítimo asignado por el tratado de Lausana y dejando “lagunas jurídicas e interpretaciones” que permiten reclamaciones marítimas, específicamente en los mares Egeo y Mediterráneo oriental. (Pinko, 2020)

Cem Gürdeniz realiza una retrospectiva histórica señalando que el fracaso del Imperio Otomano se debió geopolíticamente al fracaso del control marítimo (Gürdeniz, 2021), podemos señalar que Gürdeniz logra securitizar el concepto al declarar: si no se controla el espacio marítimo adyacente (el Mavi Vatan) existe una amenaza existencial para la República de Turquía por parte del imperialismo y colonialismo occidental, (Erdemir & Kowalski, 2020)

La patria azul tiene un origen ideológico “euroasiático” y no pan-túrquico, considerando una alianza con Rusia y China a futuro contra EEUU y la OTAN, aunque Erdogan ha utilizado estas nociones más para contrarrestar a Grecia, Chipre, Italia, Israel, Francia y menormente Reino Unido, en el mediterráneo oriental en una guerra por la extracción de hidrocarburos (en aguas territoriales greco y chipriotas) y firmar un acuerdo con el GNA de Libia, sobre una zona de exclusividad marítima, creando un pseudo corredor marítimo. (Harchaoui, 2022) La patria azul ha explotado su dimensión expansionista estableciendo bases navales en Libia, Somalia y Qatar, forjando misiones militares en Libia y Somalia, ofreciendo protección en Sudan y Qatar (contra Egipto y Arabia Saudí), estas bases le dan acceso al mar rojo, golfo de adén, mar árabe y golfo pérsico, además forjo un acuerdo de cooperación naval con Pakistán, accediendo a la bahía de Gwatar y al océano Índico,

existe un indicativo de una fuerte acumulación de poder naval y renovación de la flota en base al proyecto de desarrollo de armas Milgem. (Pinko, 2020) Turquía construye un espacio geopolítico marítimo neo-otomano que le da acceso sobre siete mares, el cual es incluso un control territorial marítimo mayor al que poseía el propio Imperio Otomano.

La noción geopolítica de seguridad energética tiene sus orígenes en los postulados de la doctrina de profundidad estratégica de Ahmet Davutoğlu, cuando este crea el concepto de Turquía como centro y corredor energético internacional debido a su posición privilegiada entre tres continentes, esta noción parte como “centro en el transporte de recursos energéticos”, esto invocaba a exportar combustibles a países consumidores posterior a su importación, y una red de oleo-gaseo ductos (y otros ductos), buscando aumentar la interdependencia entre países de la región euro-asiática y consolidando la ruta más segura, aumentando rutas y proveedores. (Yeşiltaş & Balci, 2013)

La idea de ser centro energético regional y corredor energético internacional, demuestra una política de seguridad energética viable, para el neo-otomanismo Erdoganista, que posee una visión más militarista y agresiva de la política exterior, lo anterior sería insuficiente, la nueva doctrina de seguridad energética busca primero dejar de depender de la importación de ciertos recursos energéticos, fundamentalmente petróleo y gas, o asegurar su abastecimiento (Hale, 2022) segundo ir a la búsqueda de esos recursos energéticos donde sea posible, si es por la acción militar como en Siria o Libia (Irak-KRG previamente) apoyando a los gobiernos de oposición “satélites” turcos de la hermandad musulmana o de etnia turcomana, establecerse sobre un territorio considerado bajo la determinación del espacio geopolítico propio y apelando al revisionismo histórico, (Wójcik, 2020) las reservas de hidrocarburos en el mar caspio (mediado por Azerbaiyán) o en el mediterráneo oriental, su control asegura una posición hacia el mar rojo y el cuerno africano, son dos modelos diferentes de forzar una exploración energética, ya sea vía ocupación militar como en el caso de Libia o acuerdos comerciales como el contrato de arrendamiento por 99 años en el puerto de Suakin en Sudan (Tugrul, 2019) además el desarrollo de un poder naval como la patria azul permite desarrollar mejor esta exploración. (Pinko, 2020)

Tercero monopolizar el comercio energético en el espacio considerado neo-otomano esto implica una serie de acuerdos energéticos con los países aliados y bloquear a aquellos que no lo son, como ejemplos aparecen los acuerdos de complementación energética con Azerbaiyán o Irán, así como el bloqueo hídrico a Siria e Irak a través del complejo de represas del río Éufrates. Cuarto Turquía aspira a ser la principal terminal energética de la región euroasiática, por lo tanto debe prestarle especial énfasis a Medio Oriente, desde el colapso otomano, su estrategia energética, se ha centrado en puente Asia central y Europa, como corredor energético, pero requiere del control de la red a Medio Oriente: “ El proceso de política exterior de Turquía, en la red energética de Oriente Medio determina la geoestrategia de los estados regionales y consolida las dependencias políticas y económicas el uno al otro (...) la posición geográfica de Turquía tiene un enorme efecto

en su proceso de formulación de política exterior porque es una consumidora de energía y también incorpora rutas de tránsito de energía en su estructura (...) Turquía se ha convertido en uno de los Estado únicos que llevan a determinar las políticas energéticas de los Estados proveedores y de los Estados demandantes” (...) Turquía ha preparado el terreno para la diversificación de los recursos energéticos utilizando su posición geopolítica predominante”. (Kisack & Kaya, 2015, pág. 43)

Quinto pese a que Rusia tiene una posición privilegiada en cuanto a la importación vía oleogaseoductos a Europa, debido a las tensiones naturales producto de la guerra en Ucrania, Turquía (al menos como corredor) puede reemplazar paulatinamente a Rusia en aquella posición, asimismo puede acumular parte relevante del petróleo y gas de Rusia, revendiéndolo a Europa, aun así falta la red de infraestructuras necesarias para abastecer a Europa (no hacía Turquía) quien ha tenido que mover su producción hacia los mercados asiáticos (India y China principalmente)

Los grandes proyectos de los oleo gaseoducto transcaspiano y transcaucásico 2 así como toda la red actual de óleo y gaseoductos, (Tabriz-Dogubayazit, Blue Stream, Cáucaso del sur, interconector Turquía-Grecia-Italia, transarabigo, TANAP o transanatolia y transadriatico) que convierten a Turquía en el segundo mayor corredor energético tras Rusia a Europa, pretendiendo el remplazo de Rusia y otros proveedores a Europa en un largo plazo. (Considerar que Rusia produce y transporta el 46% del gas a Europa), Turquía ejecuta de enlace de conexión de los países túrquicos (Azerbaiyán o Turkmenistán) así como los del golfo pérsico (Qatar, Irak e Iran) y ese porcentaje llega a un 11% apenas. Otra problemática que Turquía sigue siendo uno de los mayores importadores del crudo ruso, lo que pone en duda al menos parte de la independencia y seguridad energética, que se propone, aun así, desde 2011 ha reducido significativamente las importaciones desde Moscú (40% de Irak, 20% de Iran y un 11% de Rusia, con un 9% de producción propia) (U.S Energy information and administration, 2019) (Oil and Gas Journal, 2021)

Conclusiones

Configurado el espacio geopolítico neo-otomano se entiende este no solo el área controlada por el otrora Imperio Otomano, sino el espacio de influencia regional expresada en intervenciones militares en Siria, Libia, Somalia, Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) (directas o a través de proxys, o enviando milicias privadas como Sadat), sino también en la construcción de un complejo económico, político y cultural, expresado en espacios de integración regional como el CCT y OCT, (en Asia central y el mediterráneo oriental) que se expresa en una multidimensionalidad primero societal: por ejemplo construyendo soft-power en África fundando madrazas o escuelas laicas (en

las naciones no islámicas), así como el segundo constructor más grande de mezquitas a nivel mundial después de Arabia Saudí, Turquía se posiciona como líder del mundo islámico en cuanto al combate del analfabetismo y la proliferación del islam, la securitización ambiental por Turquía más bien es reemplazada por la securitización energética, convirtiéndose Turquía en un corredor energético donde circulan una serie de oleo y gaseo ductos que abastecen a los Balcanes y Europa Oriental, así como una parte de Medio Oriente, lo que le otorga una ventaja a este corredor, controlar los flujos energéticos por la vía armada de tener que hacerlo, existe integración energética, pero también se busca el control energético, es necesaria la independencia energética, para controlar el espacio de influencia posteriormente, esta independencia energética se construirá a través de la doctrina de patria azul, el control marítimo de los siete mares (y golfos) de medio oriente (controlando el espacio neo-otomano es aplicada política y económicamente) esta estrategia le permitirá a Turquía controlar las zonas marítimas de PentalAsia (y posiblemente HeptalAsia), consolidando su posición de potencia regional, aspirando a mundial, al dominar la zona de nuevo pivote global.

Existe una combinación estratégica de la “ocupación” de lo que el gobierno de Ankara considera el espacio geopolítico neo-otomano, que adopta una táctica securitizadora sociocultural en primer lugar y cuando las condiciones de inestabilidad, guerra civil o conflicto inminente están dadas de ocupación militar directa o indirecta, donde se instala un discurso más allá de ser pro-turco, generalmente está dirigido a tomar una posición contraria de diferentes conceptos, nacionalidades, ideologías, y actores políticos tanto estatales como no estatales, una postura que se resume en lo anti; occidentalista, colonialista, imperialista, europeísta, independista kurda, sionista (o semita), monarquista (del golfo pérsico o del magreb), nacionalista árabe (aunque estas dos últimas son posturas no explicitadas siempre) griega o armenia, en resumen el movimiento securitizador busca no solo apuntar a la audiencia turca particularmente, también busca que el discurso neo-otomano anti: “del enemigo de ocasión” sea asimilada por las audiencias de los países que componen el espacio geopolítico neo-otomano, un espacio tan amplio que contiene desde los Balcanes (principalmente Bosnia y Kosovo) pasando por el Magreb (Libia bajo el GNA) llegando al cuerno de África (Somalia) ocupando militarmente una parte de dos otrora “aspirantes a potencias regionales” del Levante, de ideología baazista (Siria e Irak), instalándose gracias a la crisis saudí-qatari en el golfo pérsico (vía bases militares) expandiéndose por el espacio post soviético túrquico de Asia central (desde Azerbaiyán hasta Kazajistán fronteriza China) agregándose las ocupaciones geopolíticas estratégicas ya sea vía bases militares o concesiones portuarias, en los siete mares señalados anteriormente (desde el Mediterráneo Oriental hasta el Arábigo) pese a que su influencia se anuló o está congelada en ciertas zonas como el mar rojo (debido al cambio de régimen en Sudan) o el arábigo (debido a las presiones Chinas sobre Pakistán) aun así posee presencia en el cuerno de África (golfo de Adén) en Mogadiscio, estableciéndose en un punto estratégico de proyección hacia el océano indico y los golfos de Adén y Pakistán. Aun así, pese a

los retrocesos, la doctrina de la patria azul de asegurar una flota poderosa en sus tres mares adyacentes sigue vigente. (mediterráneo oriental, negro y egeo)

Bibliografía

Akçam, T. (2013). *From Empire to Republic: Turkish Nationalism and the Armenian Genocide*. Londres: Zed Books.

Almad, T. (2020). *Erdogan's neo-Ottomanism a risky approach for Turkey*. Obtenido de Arab News: <https://www.arabnews.com/node/1740841>

- Arnakis, G. (1990). "Turanism: An Aspect of Turkish Nationalism". *Balkan Studies*, 1, 19–32.
- Aydin, Z. (2005). The Political Economy of Turkey in the Kemalist age. En Z. Aydin, *The Political Economy of Turkey* (págs. 25–56.). New York: Pluto Press.
- Balci, T. (2011). The Rise and Fall of Nine Lights Ideology. *Politics, Religion & Ideology*, 12:2, 145-160.
- Balzacq, T., Leonard, S., & Ruzicka, J. (2016). Securitization' revisited: Theory and Cases. *International Relations - SAGE*, 30(4), 494-531.
- Barrinha, A. (2014). The Ambitious Insulator: Revisiting Turkey's Position in Regional Security Complex Theory. *Mediterranean Politics*, 165-182.
- Barthwal-Datta, M. (2009). Securitising Threats without the State: A Case Study of Misgovernance as a Security Threat in Bangladesh. *Review of International Studies*, 35(2), 277-300.
- Battaleme, J. (2013). Los Estudios de seguridad internacional: de los enfoques racionalistas a los críticos. En E. Llenderozas, *Relaciones Internacionales Teorías y Debates* (págs. 133-165). Buenos Aires: Eudeba.
- Booth, K. (1991). Security and Enmancipation . *Review of International Studies*.
- Bozdaglioglu, Y. (2005). *Turkish Foreign Policy and Turkish Identity: A Constructivist Approach*. New York: Taylor and Francis.
- Brzezinski, Z. (2003). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.
- Buzan, B. (1983). *Peoples States and Fear: And agenda for international security for post cold war era*. Sussex: Harvester Press Group.
- Buzan, B., & Hansen, L. (2009). *The Evolution of International Security Studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., & Wæver, O. (2003). *Regions and Powers: The Structure of International System*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., Waever, O., & De Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. . Boulder, Colorado: Lynne Rienner.
- Calabrò, A. (2017). Islamist Views on Foreign Policy: Examples of Turkish Pan-Islamism in the Writings of Sezai Karakoç and Necmettin Erbakan. *Insight Turkey Winter Volume 19, Number 1*, 157-183.
- Casado Claro, M. F. (2018). Desecuritización, un concepto en construcción. *Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM*, 59-78.
- Cheterian, V. (2017). The Last Closed Border of the Cold War: Turkey–Armenia. *Journal of Borderlands Studies*, 32:1, 71-90. doi:10.1080/08865655.2016.1226927
- Cruz Tisera, J. (2013). El estudio de la Seguridad Internacional: Ampliación y profundización del debate en torno a la nueva agenda de seguridad. *Sedici - Universidad Nacional de La Plata*, 1-18.
- Danforth, N. (23 de Octubre de 2016). *Turkey's New Maps Are Reclaiming the Ottoman Empire*. Obtenido de Foreign Policy: <https://foreignpolicy.com/2016/10/23/turkeys-religious-nationalists-want-ottoman-borders-iraq-erdogan/>

- Delkáder-Palacios, A. (2020). Los Estudios Críticos de Seguridad y la Escuela de París: un estudio sobre Frontex y la securitización de la migración en la UE. *Relaciones Internacionales UCM N°58*, 141-164.
- Derebian, C. (1999). *El Panturanismo y Panturquismo: Historia y Actualidad*. Madrid: Oriente-Occidente ediciones.
- Eligür, B. (2010). *The Mobilization of Political Islam in Turkey*. New York: Cambridge University Press.
- Erdemir, A., & Kowalski, P. (30 de Septiembre de 2020). *Blue Homeland and the Irredentism future of Turkish Foreign Policy*. Obtenido de War on the Rocks - National Security: <https://warontherocks.com/2020/09/blue-homeland-and-the-irredentist-future-of-turkish-foreign-policy/>
- Erken, A. (2013). *The Construction of Nationalist Politics in Turkey*. London: University of Oxford.
- Gimenez Cerioli, L., & Da Silva, E. (2016). La securitización de la media luna chiita: Una perspectiva teorica de la primavera arabe de Bahrein y Yemen. *Contra Relatos desde el Sur N°14*, 5–16.
- Grigoriadis, I. (2013). Religion and Turkish Nationalism: From Conflict to Synthesis.
- Guedes Duque, M. (2009). Papel de sintesi da escola de copenhagen nos estudos de seguranga internacional. *Contexto Internacional - Universidade Rio de Janeiro*, 451-501.
- Gülalp, H. (1999). Political Islam in Turkey: The Rise and Fall of the Refah Party,. *"The Muslim World, Journal*, 22–41.
- Gunter, M. (1998). "Susurluk: The connection between turkey's intelligence community and organized crime". *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, 11:2, , 119–141.
- Hakan Yavuz, M. (1998). Turkish identity and foreign policy: The Rise of Neo-Ottomanism. *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 7:12 19-41.
- Hakan Yavuz, M. (2020). *Nostalgia for the Empire: The Politics of Neo-Ottomanism*. New York: Oxford University Press.
- Hakan Yazuv, M. (2016). Social and Intellectual Origins of Neo-Ottomanism: Searching for a Post-National Vision. *Die Welt des Islams*, 5(56), 438-465.
- Halper, S. (2010). *The Beijing Consensus: How China's Authoritarian Model Will Dominate the Twenty-first Century*. New York: Basic Books.
- International Atomic Energy Agency. (2019). *Country Nuclear Power Profiles: Turkey*. Obtenido de Publications IEA: <https://www-pub.iaea.org/MTCD/publications/PDF/cnpp2019/countryprofiles/Turkey/Turkey.htm>
- Karpat, K. (2002). Studies in Ottoman Political and Social History. *Selected Articles and Essays. Social, Economic and Political Studies of the Middle East and Asia*, 500-524.
- Khalid, A. (2021). *Central Asia: A New History from the Imperial Conquests to the Present*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kisack, S., & Kaya, F. (2015). Turkey's Central Position in the Current Eurasian Energy Geopolitics. *American Academic & Scholarly Research Journal Vol 7, No. 3*, 39-72.

- Kohei, I. (2017). Rethinking the Insulator State - Turkey borders "security and Siryan civil war. *Eurasia Border Review*, 19-29.
- Kohei, I. (2017). Rethinking the Insulator State: Turkey's Border Security and the Syrian Civil War. *Eurasia Border Review*, 18-29.
- Kösebalaban, H. (2011). *Turkish Foreign Policy: Islam, Nationalism, and Globalization*. New York: Palgrave Macmillan.
- Laciner, S. (2004). Özalism - Neo-Ottomanism: An alternative in Turkey Foreign Policy. *Journal of Administrative Sciences*, 161-202.
- Landau, J. (1995). *Pan-Turkism: From Irredentism to Cooperation*. Bloomington: Indiana University Press.
- Landman, N. (2015). Mili Görüş. En N. Landman, & Sunier, Thijl, *Transnational Turkish Islam* (págs. 68-77). Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Luenam, J. (2014). Rethinking Turkey position in the middle eastern security complex. *Tesis de Master of Political Science*. American University in Cairo.
- Mango, A. (1999). Atatürk and the Kurds,. *Middle Eastern Studies*, Vol.35(n°4), 20-55.
- Martin, X. (2008). *Moyean Ourient: The Nouveau Pivot Global*. Obtenido de Cartographie de la puissance mondiale: <http://www.xaviermartin.fr/index.php?post/2010/01/04/MOYEN-ORIENT%2C-NOUVEAU-PIVOT-GLOBAL>
- Minault, G. (1983). *The Khilafat Movement: Religious Symbolism and Political Mobilization in India*. New York: Columbia University Press.
- Ministry of Foreign Affairs - Republic of Turkey. (2020). *Turkeys Energy Profile Estrategy*. Obtenido de Foreign Policy - Energy Issues: <http://www.mfa.gov.tr/turkeys-energy-strategy.en.mfa>
- Mutimer, D. (2007). Critical Security Studies: A Schismatic Stories. En A. Collins, *Contemporary Security Studies* (pág. P*). Oxford: Oxford University Press.
- Nahaylo, B., & Swoboda, V. (1990). *Soviet Disunion: A History of the Nationalities Problem in the USSR*.
- Nielsen, L. (2019). Nuevos paradigmas en la seguridad internacional. *Instituto de Relaciones Internacionales - Universidad Nacional de La Plata*, 1-17.
- Nurullah, A. (2012). *Islam and the Politics of Secularism: The Caliphate and Middle Eastern in the early 20th century*. New York: Routledge.
- Orozco Restrepo, G. (2006). El aporte de la Escuela de Copenhague a los estudios de seguridad. *Fuerzas Armadas y Sociedad*, 141-162.
- Otalvaro, A. (2004). La seguridad internacional a la luz de las estructuras y dinamicas regionales: Una propuesta teorica de complejos de seguridad regional. *Desafios Internacionales*(11), 222-242.
- Özcan, A. K. (2006). *Turkey's Kurds: A Theoretical Analysis of the PKK and Abdullah Ocalan*. . New York: Routledge.
- Özoğlu, H. (2011). *From Caliphate to Secular State: Power Struggle in the Early Turkish Republic*. Los Angeles - California: Praeger ABC-CLIO.
- Pinko, E. (27 de Abril de 2020). *Turkey`s Maritime Strategy Ambitions: La Doctrina de la Patria Azul (Mavi Vatan)*. Obtenido de Iniseg -Seguridad Internacional:

<https://www.iniseg.es/blog/seguridad/turkeys-maritime-strategy-ambitions-la-doctrina-de-la-patria-azul-mavi-vatan/>

- Pomeraniec, H., & San Martín, R. (2017). ¿Países poderosos o influyentes?: Reconfiguraciones globales en el siglo XXI. *Nueva Sociedad*, 25-35.
- Porcelli, E. (2013). Lo esencial es invisible a los ojos. El constructivismo en las Relaciones Internacionales. En E. Llenderozas, *Relaciones Internacionales: Teorías y Debates* (págs. 65-107). Buenos Aires: Eudeba.
- Qureshi, N. M. (1999). *Pan-Islam in British Indian politics: a study of the Khilafat Movement, 1918–1924*. Leiden: Brill.
- Ramo, J. C. (2004). *The Beijing Consensus*. Londres: Foreign Policy Center.
- Revelo Arellano, M. (2018). Securitización como supervivencia, securitización como actos del habla: crítica a la Escuela de Copenhague. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*(22), 1-17.
- Şahinler, M. (1999). *The Origin, Effect and Currency of Kemalism*. Estambul: Milet Limited.
- Şevket, O., & Bozdağlıoğlu, Y. (2012). Role Theory and Securitization: An Agency Based Framework for Decoding Turkey's Diplomatic Offensive against Israel. *The Turkish Yearbook of International Relations Vol 43 N°73*, 1-28.
- Sico Marcano, C., & Chacón Maldonado, O. (2004). Barry Buzan y la Teoría de los complejos de Seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 125-146.
- Stivachtis, Y., & Koch, B. (2019). *Introducción a la seguridad regional en Oriente Medio*. Lima: Conflicto.
- Thomas, N. (2020). *Hitler's Eastern Legions 1942–45*.
- Tugrul, B. (2019). Relationship between energy security and national security of Turkey. *Change in State Nature: Boundaries of Security*, 583-593.
- Türkeş, A. (1997). *Millî Doktrin Dokuz Işık [National Doctrine Nine Lights]*. Estambul: Hamle Press Publishing.
- Uzer, U. (2016). *An Intellectual History of Turkish Nationalism: Between Turkish Ethnicity and Islamic Identity*. Utah: Utah University.
- Verdes-Montenegro Escanez, F. (2015). Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad. *Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM*, 111-131.
- Verdes-Montenegro Escanez, F. (2015). Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad. *Relaciones Internacionales - Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM*, 111-131.
- Vovin, A. (2009). Japanese, Korean, and Other 'Non-Altai' Languages. *Central Asiatic Journal*, 53(1), 105–147.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wendt, A. (2005). La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *Revista Académica de Relaciones Internacionales, GERI – UAM*(1), 1-47.

William, P. (2004). Critical Security Studies. En A. Bellamy, *International Society and its Critics* (págs. 135-150). Oxford: Oxford Security Press.

Williams, M. (2003). Words, Images, Enemies: Securitization and International Politics. *International Studies Quarterly* (47), 511-531.

Yeşiltaş, M., & Balcı, A. (2013). A Dictionary of Turkish Foreign Policy in the AK Party Era: A Conceptual Map. *SAM - Centre for Estrategic Research* , 1-36.

TABLA DE ABREVIATURAS

AANES: Administración Autónoma del Norte y este de Siria. (Anteriormente Gobierno de Rojava)

AKP: Partido de la Justicia y el Desarrollo - Adalet ve Kalkınma Partisi

ALADI: Asociación Latinoamericana de Integración.

ASALA: Ejército secreto para la liberación de Armenia - Armenian Secret Army for the Liberation of Armenia

ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

BSEC: Cooperación económica del Mar Negro – Black Sea Economic Cooperation

CCT: Consejo de cooperación de países del habla Túrquica – Consejo de cooperación de Estados túrquico

CSR: Complejos de Seguridad Regional

DHKP-C: Partido/ Frente de la Liberación del Pueblo Revolucionario en Turquía - *Devrimci Halk Kurtuluş Partisi-Cephesi*

DPE: Doctrina de profundidad Estratégica.

DPEM: Doctrina de Profundidad Expansionista (Erdoganista) Militarista

D8: Developing Eight – Cooperación de las ocho economías islámicas más grandes

ECO: Organización de Cooperación Económica de Irán. Pakistán y Turquía

FETO: Organización Terrorista Gülenista - *Fetullahçı Terör Örgütü,*

ISAF: Fuerza Internacional para la asistencia de seguridad en Afganistan - *International Security Assistance Force for Afghanistan*

ISIS-ISIL: Estado Islámico de Irak y Levante - Islamic State of Irak and Sham

KCK: Unión de comunidades del Kurdistán (asociadas al PKK)

MHP: Partido del Movimiento Nacionalista de Turquía - *Milliyetçi Hareket Partis*

MIT: Organización Nacional de Inteligencia Turca - Millî İstihbarat Teşkilatı

MNP: Partido del Orden Nacional - *Millî Nizam Partisi*

MSP: Partido de Salvación Nacional - *Millî Selâmet Partisi*

OCT: Organización para la cooperación Túrquica

OCI: Organización de la Cooperación Islámica

OHP: Departamento de Operaciones Especiales de la Policía Turca

OPEP: Organización de países exportadores del Petróleo.

OSCE: Organización para la seguridad y cooperación en Europa

OUA: Organización para la unidad africana – posteriormente Unión Africana

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistán - Partiya Karkerên Kurdistan

PYD: Partido Unión Democrática (Rojava) - Partiya Yekîtiya Demokrat

SAT: Partido de la Felicidad Turco – *Saadet Partisi Turkiye*

TURKPA: Asamblea Parlamentaria de los Estados Túrquicos

